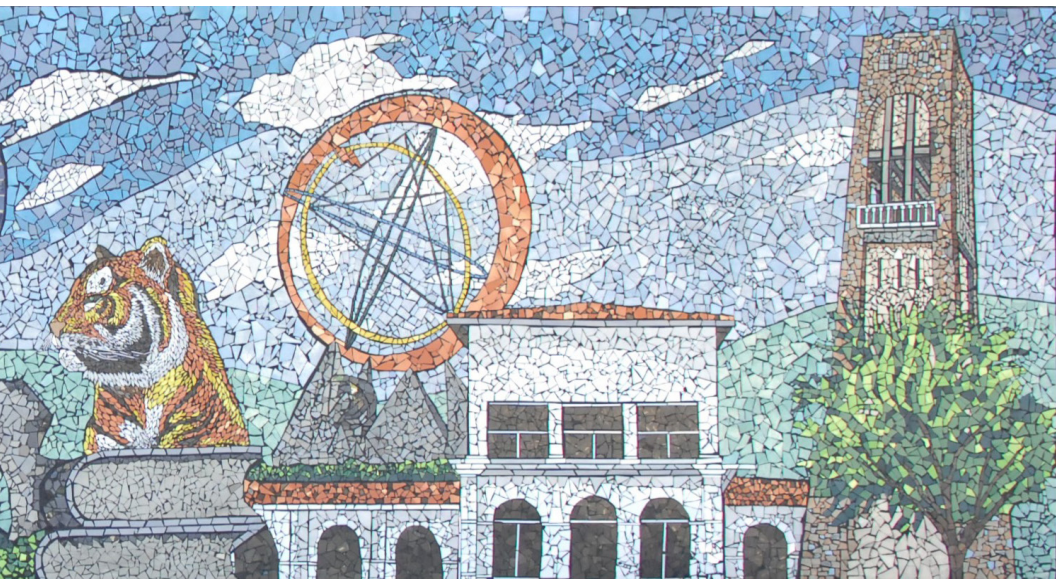


Mi Estancia

en San Nicolás de los Garza:

Zona Centro

-Orgullo Nicolaíta-



SAN NICOLÁS
GOBIERNO DE LA CIUDAD



Daniel Carrillo Martínez

Desde los 17 años decidió que San Nicolás de los Garza sería su lugar de residencia. Llegó a estudiar en la Facultad de Economía de la UANL. Sus padres lo guiaron a la práctica deportiva en infinidad de disciplinas, destacando en soccer y fútbol americano. Cursó una maestría y dos doctorados, se ha desempeñado como docente y funcionario federal y municipal en varias administraciones, hasta ser electo como alcalde de San Nicolás de los Garza, actualmente en su segundo período. Se casó con Sammy Annet González Tijerina, con quien tiene tres hijos: Alejandro, Mariano, y María, formando su hogar en la colonia Anáhuac, la cual considera una colonia distintiva nicolaita, muy tradicional y con gente muy buena.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro

Gobierno Municipal de
San Nicolás de los Garza



SAN NICOLÁS
GOBIERNO DE LA CIUDAD

La historia la escribimos todos

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza:

Zona Centro

Primera edición, 2025

D.R. © Félix Alfonso Torres Gómez

D.R. © Daniel Carrillo Martinez

Félix Alfonso Torres Gómez:

Investigación, diseño editorial, fotografías

Derechos reservados. Se permite la reproducción parcial para fines académicos citando la fuente.

Imagen de portada:

Mural de cerámica trozado (técnica trencadís) en foro de la plaza Bernardo Reyes de San Nicolás de los Garza, bajo la dirección artística de Maestro Luis Berzosa, Coordinación de Arón Garza y Carlos Robledo (IMDEC de San Nicolás de los Garza) Participando 65 personas y fotografía de Félix Torres Gómez.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Dr. Daniel Carrillo Martínez

Presidente Municipal de San Nicolás de los Garza
“2024-2027”

C. Linda Felicidad Villareal Cantú
Síndica Primero

C. Celina del Carmen Hernández
Garza

Primera Regidora

C. Ricardo Condelle Gómez
Segundo Regidor

C. Cristhela Deyanira Medellín García
Tercera Regidora

C. Jared Israel Moncada De la Rosa
Cuarto Regidor

C. Norma Patricia Theriot Giron
Quinta Regidora

C. Jesús Lozada González
Sexto Regidor

C. Carolina Elizabeth Celia Castillo
Séptima Regidora

C. Omar Orlando Pérez Ortega
Octavo Regidor

C. Julio Cesar Álvarez González
Síndico Segundo

C. Camila Citlalli Hinojosa Juárez
Novena Regidora

C. Eduardo Torres Pérez

Décimo Regidor

C. Dora Alicia Cabral Uribe

Décima Primera Regidora

C. Eugenio Evaristo Arreola Guerra

Décimo Segundo Regidor

C. María Sanjuana Cerda Franco

Décima Tercera Regidora

C. Genaro Armando Zermeño
Caballero

Décimo Cuarto Regidor

C. Anahí Díaz Olmos

Décima Quinta Regidora

C. Laura Moyeda Zertuche

Décima Sexta Regidora

Presentación

Pocas veces reflexionamos sobre cómo llegamos aquí: cómo una Ciudad incrustada en la zona metropolitana de Monterrey, logró urbanizarse por completo, con calles dotadas de todos los servicios, cómo ha conseguido mantenerse en los mejores estándares de bienestar integral de la familia, de desarrollo humano, educativo y de seguridad, como lo hace una ciudad que no es capital pero que es impulsor en el desarrollo de Nuevo León albergando empresas icónicas, familias emblemáticas y actores sociales destacados en la educación, el deporte y la política.

En la víspera de los 430 años de fundación de esta tierra, surge el orgullo de crear una Serie de Relatos Históricos que contemplan el nacimiento y crecimiento de nuestra Ciudad San Nicolás, narrados desde sus colonias y sus familias.

Esta *Serie Orgullo de San Nicolás*, que arranca con esta primera pieza. *Mi Estancia en San Nicolás de los Garza -Zona Centro-* busca contextualizar las formas en las que se desarrolla el nicolaíta, con su amor por su familia y su tierra, encontrando los rasgos de identidad de sus barrios y colonias, con sus formas de convivencia diaria, sin perder de vista los sucesos que dieron forma al entorno que hoy constituye la zona metropolitana de Monterrey.

En esta obra se evidencia el vínculo afectivo y familiar de nuestra Ciudad San Nicolás con la capital, con una relación estrecha con la fundación de ciudades hermanas de la zona metropolitana. Siendo una clave

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro principal para la creación de lo que hoy conocemos como San Nicolás de los Garza la integración de las antiguas estancias de Santo Domingo y San Nicolás.

Estoy seguro de que, al recorrer estas páginas, muchos podremos reconocer las colindancias, parajes, lugares y personas que nos recordarán con orgullo el devenir de un municipio pionero de la manufactura, que hoy es de las zonas industriales más importantes del país; pero también evocar las convivencias familiares, el impulso al carácter, el desarrollo del talento deportivo, educativo y cultural y en general todos los momentos y sucesos que han construido el mejor lugar para vivir; orgullosamente, San Nicolás.

Con mucho cariño para todos los nicolaítas.

Dr. Daniel Carrillo Martínez
Presidente Municipal San Nicolás de los Garza
2024-2027

Agradecimientos del autor

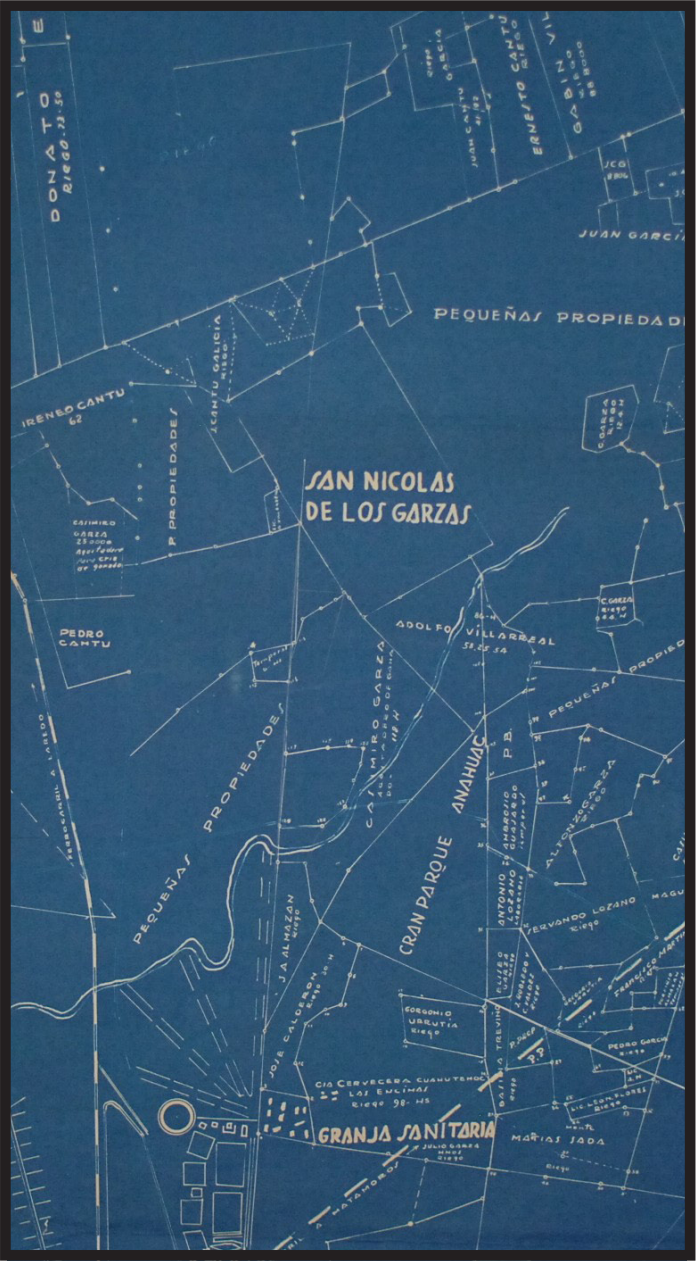
El presente libro ha sido posible gracias al invaluable apoyo que me brindó el Dr. Daniel Carrillo Martínez, Presidente Municipal San Nicolás de los Garza “2024-2027”.

De igual manera, expreso mi gratitud a sus colaboradores: MDF. Miguel Pérez Meseguer, Titular de la Oficina Ejecutiva del Alcalde; Lic. Alfonso Jarero Gracia, Secretario de Ayuntamiento; MCP. Katzir Meza Medina, Director General del Instituto Municipal de Desarrollo Cultural de San Nicolás; Lic. Claudia Cano Rodríguez Directora de Gobierno y al personal del Archivo Histórico Municipal de San Nicolás: Ovidio Villarreal e Irma Martínez.

Hago mención especial al Regidor del Cabildo Municipal, Arq. Eduardo Torres Pérez, por haber presentado al Alcalde el proyecto de investigación histórica de las colonias de San Nicolás de los Garza, concretado en este libro que es el primero de una colección. También agradezco a los vecinos que me permitieron platicar con ellos y conocer sus memorias, ya que la historia la escribimos todos.

Félix Alfonso Torres Gómez
Investigador del CIHR UANL
Socio de Número de la SNHGE AC

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Detalle de lotes de terrenos en el municipio de San Nicolás de los Garza. (1935-1945) AGENL

Introducción

La palabra estancia, antiguamente, se utilizaba mucho para referirse a una propiedad rural, generalmente dedicada a la ganadería. Actualmente la relacionamos más con una habitación de la casa o a la acción de permanecer en un lugar. *Mi Estancia en San Nicolás de los Garza*, pretende unir el pasado remoto de las propiedades rurales de Diego Díaz de Berlanga, Domingo Manuel y Pedro Iñigo, con el pasado de nuestros abuelos y con nuestro presente de vivir aquí en San Nicolás, ya sea por un arraigo de generaciones o por decisión propia de pertenecer y permanecer aquí en este bello municipio.

Antecedente Fundacional

El territorio que se convertiría en el municipio de San Nicolás de los Garza tiene su origen o primer antecedente fundacional, en las tierras que repartió Diego de Montemayor, teniente de gobernador y capitán general del Nuevo Reino de León, a las personas que lo acompañaron desde Saltillo a la aventura de intentar volver a poblar *Santa Lucía* (el año de 1577) o *Villa de San Luis Rey de Francia* (el año de 1582) y en ese momento nombrada como *Ciudad de Nuestra Señora de Monterrey* (el año de 1596), a ellos les repartió en los alrededores de la pequeña aldea mercedes de tierra.

Tocándoles en la parte norte del poblado a Diego Díaz de Berlanga, quien fue regidor y escribano del primer cabildo; a Pedro de Iñigo, alcalde ordinario del primer ayuntamiento de Monterrey; y a Domingo Manuel, quien aparece como testigo en el acta o carta de fundación de Monterrey.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Diego Díaz de Berlanga, cuatro meses y medio después de que se fundara Monterrey, el 5 de febrero de 1597, solicita en merced la tierra que dice tener en posesión. De tal forma, que, en los días posteriores a la fundación, se organizaron y repartieron los terrenos tanto del poblado para sus futuras casas, como los terrenos de labores de siembra o cría de ganados.¹ Y ese mismo día se le concede la merced de tierra, para hacerlo oficialmente.

Este antiguo escrito también da cuenta de que tiene por vecino a la estancia de Santo Domingo, merced que se le otorgó a Domingo Manuel. El último vecino o propietario mencionado es Pedro de Iñigo, en la parte sur del hoy municipio de San Nicolás de los Garza. Estos serían los 3 primeros dueños, pero podemos decir que básicamente se formaron dos grandes propiedades, la de Domingo Manuel y la de Diego Díaz de Berlanga, ya que Pedro de Iñigo se ubica más en lo que hoy es Santa Catarina.

Domingo Manuel formaría su hacienda, en la que trágicamente es asesinado, (así nos lo hace saber el primer cronista), Alonso de León, al relatar que los indios que tenía de encomienda los reprime ayudado por Juan Pérez de los Ríos, por llevarse unas yeguas, después los indios regresarían a la hacienda de Santo Domingo para reclamarle el maltrato, Domingo Manuel les curó sus heridas, les pagó su trabajo y les dio una tortilla para

1 “Cuando se repartieron las tierras a todos los vecinos de esta ciudad... y caen estas dichas tierras por encima de la estancia que dicen de Santo Domingo (en donde) hace una ciénega en las dichas tierras... y las aguas que tiene y ojos en el distrito de las dichas tierras” (Mendirichaga Cueva, 1978, págs. 295, 296).

La historia la escribimos todos
entonces ser atacado hasta matarlo.²

Capitán Pedro de la Garza Gran Hacendado

Estas tierras eran dos caballerías (medida antigua) de Domingo Manuel, junto con cuatro caballerías del capitán Antonio Rodríguez, más un sitio de ganado menor, junto a otras de Juan López y Lucas García, pasan al capitán Pedro de la Garza, quien las trabaja y serían conocidas como la estancia o hacienda de Santo Domingo. Al casarse su hija Elena de la Garza con el capitán Juan Cavazos, otorga la mitad de la hacienda, como dote matrimonial.

El capitán Pedro de la Garza, el 16 de agosto de 1635, compra los terrenos que fueron de Diego Díaz de Berlanga a la viuda Mariana Díaz, señalando el documento que son cuatro caballerías de tierra con su ojo de agua que llaman “de Mariana”, nombrado así para identificar a su dueña. Lo vende en “cien pesos que le ha de satisfacer en trigo y maíz y carne”: esto quiere decir que se le pagaría a la viuda en especie, no con dinero, sino con alimentos. Aunque era común el trueque en esos tiempos, también nos hace pensar que vendió la propiedad por no tener la capacidad de hacerla producir o porque solo quería una especie de pensión alimentaria.

Quedando Pedro de la Garza como el hombre fuerte o cacique de esta zona, con las estancias o haciendas de “Santo Domingo” y la de “Nicolás” o también nombrada

2 “Él y otros dos; pusieron en la puertecilla y al tiempo que el pobre la iba a dar una tortilla al herido, le dio otro con una macana en el brazo, que se lo amorteció. Cogieron entonces sin defensa; desnudándolo y pusieronle una soga al pescuezo, y flecharonlo y colgaron.” (De León, 2017 (tercera edición), pág. 138)

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro como “de Pedro de la Garza”. La primera, seguramente, debe su nombre al santo patrono a quien encomendó su propiedad don Domingo Manuel, quien, a su vez, al nacer debió de haber sido bautizado bajo la protección o en honor de Santo Domingo.

En el otro caso, cuando se referían a la “Estancia de Nicolás”, especialmente en planos, acortaban escribir completo “Estancia de San Nicolás”; igualmente, su dueño, Pedro de la Garza, debió de buscar la protección de San Nicolás Tolentino; por eso ese nombre, además de estar obligado a levantar una capilla en su hacienda, para catequizar y dar ayuda espiritual a los naturales o indios de encomienda que tuvo a su servicio, además de otros trabajadores y la propia familia. Cabe aclarar que esta capilla no es, ni estaba, donde hoy se encuentra la Iglesia de San Nicolás Tolentino. Por otro lado, también pesaba el nombre del dueño; por eso, igualmente, la nombraban como Estancia de Pedro de la Garza, después Estancia o Hacienda de los Garza, en plural, en referencia al padre Pedro de la Garza y a los hijos: Pedro de la Garza “el mozo” (hijo) y José de la Garza, el otro hijo.

Cuando fallece el capitán Pedro de la Garza, el 8 de febrero de 1639, por disparo de arcabuz en un pleito por la posesión de un natural o indio de encomienda, en el Valle de las Salinas, la viuda Inés Rodríguez se hace cargo de la administración de la Hacienda de San Nicolás o de los Garza, con ayuda de sus hijos, especialmente Pedro de la Garza “El Mozo”, quien solicita, el 5 de marzo de 1642, al gobernador Martín de Zavala, agrandar la merced que ya tenían. Años después, entre otros puestos, llegaría a ser alcalde de Monterrey.

“A la muerte de Inés Rodríguez, su hijo Pedro heredó

La historia la escribimos todos

la Hacienda de San Nicolás, que se componía de cuatro caballerías de tierra y un sitio de ganado mayor” (Mendirichaga Cueva, 1978, pág. 299), pero al redactar su testamento, Pedro de la Garza (el Mozo), la superficie que dice tener en posesión, aumenta en un sitio de ganado menor, quedando en cuatro caballerías de tierra y dos sitios de ganado menor. De tal manera que el total de la Hacienda de San Nicolás, en 1688, tendría una equivalencia actual de 2,700 hectáreas, cifra cercana al 45% de la superficie actual del municipio de San Nicolás de los Garza.

El 19 de octubre de 1688, Pedro de la Garza “El Mozo”, en su testamento, describe su casa en la hacienda: “casa con aposento bajo y alto, galera y tres aposentillos, todo de adobe y morillos” (Garza Guajardo, Treviño Villarreal, & Garza Guajardo, 1984, pág. 43), además de una casa en Monterrey y una ranchería de naturales o indios Alazapas que estaba a su servicio y a su cuidado. La casa era de dos pisos, cuando dice “aposento bajo”, se refiere a un solo piso, y “aposento alto”, corresponde a cuartos contruidos en un segundo piso, levantados con muros de adobe. Los “morillos” se refieren a las vigas que eran de madera, pero no eran vigas rectangulares, sino más bien circulares, no muy trabajadas, solo rebajadas un poco su corteza.

A la par la hacienda de Santo Domingo, en manos de la otra descendiente del capitán Pedro de la Garza: Elena de la Garza y su esposo, el capitán Juan Cavazos, harían prosperar sus tierras. Primero con el dote matrimonial o regalo del padre de la novia, de la mitad de la hacienda, después comprando el resto de la propiedad de Santo Domingo, ya que existe un documento del 11 de octubre de 1655, que dice que Juan Cavazos le compro la mitad

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro de la hacienda a Inés Rodríguez su suegra.³

Documento que comprueba la compra de la otra mitad de la hacienda. Pocos años después, tenemos otro documento que nos lo confirma, ya que doña Elena en su testamento del 29 de noviembre de 1659 dice que la otra mitad de la hacienda se la compro a su madre Inés Rodríguez y lo más interesante es la descripción de la hacienda en la que vive.⁴

En esta descripción, vemos que la hacienda de Santo Domingo tiene una gran extensión, aproximadamente 4,350 hectáreas, un 70% del territorio actual de San Nicolás de los Garza, también nos habla de que el casco o casa de la hacienda estaba muy bien hecha, cuando dice “casa de altos y bajos”, significa que era una casa de dos pisos. Contaba con ventanas y techos de vigas labradas, lo que se traduce en un mayor costo, ya que una habitación económica en ese tiempo sería de techos bajos, solamente con una puerta y sin ventanas, o en su caso una ventana

3 “Posesión dada a Juan Cavazos, alcalde ordinario de Monterrey, de la mitad de la hacienda de Santo Domingo, sitios etc, que hubo por compra a Inés Rodríguez, su suegra, viuda del capitán Pedro de la Garza. Dá la posesión Juan de Abrego, alcalde ordinario por comisión del general Juan de Zavala, teniente de gobernador y de capitán general” (Archivo Historico de Monterrey, 1655).

4 “Declaró que la otra mitad de la Hacienda se compró con frutos procedidos de ella, a mi señora madre Inés Rodríguez... la hacienda (de Santo Domingo) en que vivo, con casas de altos y bajos y ventanaje, toda cubierta de vigas labradas. Una galera muy capaz, en que se encierran las semillas...se compone de veinte caballerías de tierra y tres sitios de ganado mayor y menor...la propiedad se compone de veinte caballerías de tierra y tres sitios de ganado mayor y menor como constará por merced y compra” (Mendirichaga Cueva, 1978, pág. 297).

La historia la escribimos todos

pequeña. Tampoco tendría vigas labradas sino vigas de morillos, que es el tronco del árbol solamente limpiado o emparejado, pero de sección circular. En resumen, la hacienda de Santo Domingo estaba mejor construida que la de San Nicolás.

Familiares de Pedro de la Garza

Pedro de la Garza, es el iniciador del desarrollo, de lo que con el tiempo se convertiría en San Nicolás de los Garza, fue propietario de las haciendas de Santo Domingo y San Nicolás. Pertenecía a una influyente red familiar que desempeñó un papel clave en la colonización del noreste de la Nueva España y del Nuevo Reino de León, durante el siglo XVII. Era hermano de Blas de la Garza, dueño de la hacienda de San Francisco, asentamiento que daría origen al actual municipio de Apodaca. También era hermano de Alonso de Treviño, poseedor de una gran merced de tierra en el Valle de El Carrizal, territorio que hoy forma parte de los municipios de Ciénega de Flores y General Zuazua.

Pese a la diferencia de apellidos entre Pedro y Alonso, esto se debe a que en la época era común cambiar el orden de los apellidos, práctica que a menudo respondía a motivos familiares, sociales o jurídicos.

Tenemos además a su tío José de Treviño Quintanilla, también conocido como Josephe de Treviño, primer propietario de la hacienda de San Francisco, antes de cederla a sus sobrinos Blas de la Garza y Alonso de Treviño.

Un documento de confirmación de mercedes fechado en 1650, y copia de un original del 7 de mayo de 1635, da

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro cuenta de que tiene por vecinos a sus parientes.⁵

Indios o Naturales en las Estancias de Santo Domingo y San Nicolás

Por muchos años se vivió una constante guerra entre los pobladores naturales de estas tierras y los que llegaron. Domingo Manuel, primer dueño de la estancia de Santo Domingo, es el más claro ejemplo, fue muerto por sus propios indios o naturales que estaban a su servicio y cuidado. Debía protegerlos, darles alimento, ropa para cubrir su cuerpo, ya que andaban prácticamente desnudos. También debían de educarlos en la religión católica, y los naturales correspondían trabajando para ellos. Pero Domingo Manuel reprimió de tal forma a sus indios que estos, en venganza, lo mataron. Pedro de Iñigo, otro de los fundadores, murió a causa de haber sido flechado en un ataque de indios, y el gran cacique Pedro de la Garza no sería muerto por naturales, pero sí por disputarse la posesión de un natural, con otro de origen español.

El gran cacique de las haciendas de San Nicolás y de Santo Domingo, Pedro de la Garza, declaraba en su testamento de 1681 tener dos rancherías (comunidades

5 “Desde mi casa a lindar con la vaquería de mis hermanos Blas de la Garza y Alonso de Treviño, a mano izquierda, como venimos de la ciudad de Monterrey a la hacienda de San Francisco y por compra que hice al capitán Lucas García; un ojo de agua en la Ciénega, con un sitio de ganado menor y un sitio junto al ojo de agua de Mariana, a lindes de sus hermanos y del capitán José de Treviño mi tío, otro en la junta de los ríos “hacia las aguadas”, de los ríos de Pesquería Grande y Chica (dos sitios y cuatro caballerías). Ante el gobernador Martín de Zavala” (Archivo Historico de Monterrey, 1635).

La historia la escribimos todos

o campamentos de indios o naturales), una de Borrados y otra de Alazapas, por merced del gobernador Zavala, por eso el gobernador tenía la obligación de realizar visitas de inspección a las haciendas, especialmente para verificar el trato que se les daba a los naturales que estaban bajo el resguardo de los encomenderos hacendados.

En febrero de 1653 se informa de la visita de rancho de pastores, haciendas de ganado mayor y menor, encomiendas, haciendas de minas, carboneras y haciendas de labor, hecha por el general Juan de Zavala por comisión del gobernador Martín de Zavala, nombrando las tribunos o pueblos a las que pertenecían los naturales que poseían: “de Santo Domingo de Juan Cavazos, jurisdicción de Monterrey. Indios Ososilgua, Alazapas y Tipogua, y los Ayrayguara, Borrados, de hacia el Pílon” (Archivo Historico de Monterrey, 1653).

Otra visita se informa en enero de 1654, el general Juan de Zavala, teniente de gobernador y capitán general por comisión del gobernador Martín de Zavala.⁶

En junio de 1656, un documento nos dice que el alcalde

6”Para que viese el cumplimiento de sus mandamientos sobre la comida y vestuario que se debe dar a las gentes de las encomiendas. Comprende: las haciendas de San Nicolás, del alférez Pedro de la Garza; de labor de Juan de Olivares; de Jusepe de Treviño de Ayala; de Diego de Ayala, alguacil mayor de éste reino; de Santa Catalina, de Juliana de Quintanilla, viuda de Lucas García; de San Antonio, de Sebastián García; de los herederos de Juan Pérez de Lerma; de San Juan, de Don Juan de Zuñiga; villa de Cadereyta; rancho de Francisco Pérez de Escamilla; de San Francisco, del capitán Blas de la Garza; de Santo Domingo, de Juan Cavazos y de San Nicolás, alférez Pedro de la Garza”. (Archivo Historico de Monyterrey, 1654).

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro mayor y capitán de guerra de Monterrey José Méndez Tovar, por comisión del gobernador Martín de Zavala, realizó un “reconocimiento de jurisdicción y buen tratamiento a los indios por los encomenderos” entre ellos la de Santo Domingo del capitán Juan Cavazos y la de San Nicolás, del alférez Pedro de la Garza, tiempo después, los hijos del encomendero Juan Cavazos: José y Antonio, peleaban sobre dos rancherías de indios que les habían quedado de herencia.

Para 1661 se realiza una nueva visita a las estancias, ranchos y carboneras, entre las que se mencionan las estancias de Santo Domingo, del capitán Juan Cavazos y la San Nicolás del alférez Pedro de la Garza, efectuada por Nicolás López Prieto por comisión del gobernador Martín de Zavala; igualmente en 1669, ahora realizada por el capitán Alonso de León (el mozo), hijo del hoy famoso primer cronista del noreste, el también Alonso de León, donde se indica la cantidad de indios o naturales que tenían.⁷

En 1687, el gobernador don Francisco Cuervo de Valdés, para verificar el trato a los indios de encomienda, visitó el 25 de noviembre de 1687, la hacienda de Santo Domingo de los herederos del capitán Juan Cavazos, que eran sus hijos Antonio y José Cavazos, tres días después, el 28 de noviembre de 1687, el gobernador se presenta en la hacienda de San Nicolás, labor del capitán

⁷“Hacienda de San Nicolás, del capitán Pedro de la Garza; dos rancherías Alazapas, una llamada Aciguaymumo. (24 indios grandes y algunas indias). 10- Hacienda de Santo Domingo, del capitán Juan Cavazos; dos rancherías Alazapas y una de Borrados, llamados Guayacapo (40 indios e indias)” (Archivo Histórico de Monterrey, 1669).

Pedro de la Garza.

Los conflictos con los naturales de las ranherías fueron constantes como también después las incursiones de indios llegados del norte, como la registrada en la hacienda de Santo Domingo. Según carta de Jesús Cantú, informando la notica el 10 de noviembre de 1840, diciendo que los llamados, “bárbaros” se llevaron pastura y asesinaron a algunos en sus cercanías.

Límites de las Haciendas de San Nicolás y Santo Domingo

Es importante ubicar los límites entre ambas haciendas, el investigador Tomas Mendirichaga cita los límites señalados en un documento antiguo, este texto del 22 de agosto de 1760, lo retomamos referenciándonos con ayuda de un mapa de 1925 que nos da las colindancias con la estancia de San Nicolás y sobreponiendo el plano antiguo sobre uno actual del INEGI, para que puedan ubicarse estos límites en las referencias actuales, que después ayudará a determinar el lugar fundacional de la hacienda de San Nicolás o estancia de los Garza, que es diferente al lugar de la fundación de la comunidad o Villa de San Nicolás de los Garza.

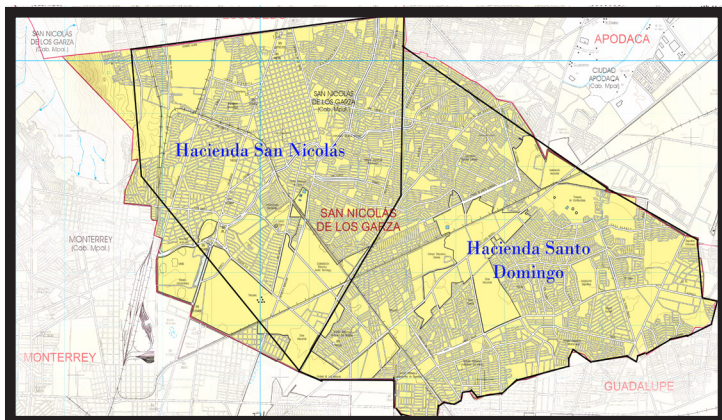
Se empieza la descripción en el cerro del Topo, en la llamada “abra grande” “que cae en la falda del cerro del Topo, cuya línea corre para abajo hasta las cercanías del fin de esta hacienda, donde señalaron un montecillo que cae poco más abajo de los términos de esta hacienda” (Mendirichaga Cueva, 1978, pág. 301)

El “abra grande” es una grieta o abertura, y de entre todas las que tiene el cerro del Topo, la más grande está a la

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Plano antiguo de 1925 que marca los lotes y dueños de la Hacienda Santo Domingo, así como las colindancias, Mapoteca AGENL.



Plano donde se marcan los límites de las Haciendas de San Nicolás y Santo Domingo en un plano base del INEGI del 2024, según interpretación de la descripción de los límites de la Hacienda de San Nicolás de un documento de 1760 y en base al anterior plano de la Hacienda Santo Domingo de 1925.

La historia la escribimos todos

altura de la avenida Sendero Divisorio, desde esta abra, la línea divisoria va bajando por todo Sendero hasta su cruce con la calle Prisciliano Villarreal de la colonia Valle de las Alamedas. de este punto se dirigen ahora hacia el sur donde el documento dice:⁸

Ubicados en la calle Prisciliano Villarreal tomamos rumbo al sur, siguiendo en línea recta, vamos cortando muchas calles actuales, hasta coincidir la línea divisoria con la calle Montes Berneses, desde su curva en la esquina de la calle Madrid hasta cruzar la cañada que el documento la llama “El Charco” y la unica cañada que podemos reconocer es el arroyo del Topo Chico, de tal forma que el arroyo del Topo Chico antiguamente se llamó “El Charco” .

La línea divisoria continúa por Cordillera Cantábrica hasta la esquina con Volcán Santa María, donde se dobla ligeramente al poniente, el documento menciona que en este punto se daba vista a la vivienda de don Juan Bautista Cavazos, “la tercera linea rumbo entre sur y poniente” siguiendo la Av. Diego Díaz de Berlanga hasta Av. Los Ángeles, el documento dice: “por debajo de unas ruinas de unas casitas, atravesando una cañada que comúnmente dijeron nombraban El Charco”(Mendirichaga Cueva, 1978, pág. 301); las ruinas de estas casitas que son mencionadas en el documento de 1760, debieron estar en algún punto de

8 “Desde cuyo paraje guiaron los colindantes e interesados hacia la parte sur, por debajo de unas ruinas de unas casitas, atravesando una cañada que comúnmente dijeron nombraban El Charco, hasta topar con una loma tendida, con que se reconoce que la naturaleza divide la hacienda de la de Santo Domingo” (Mendirichaga Cueva, 1978, pág. 301).

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro las colonias San Nicolás, El Refugio o Las Puentes 4to. sector y es probable que esas ruinas fueran las casitas de los indios que estaban encomendados a la hacienda, mencionados 91 años antes, en la visita de inspección de las condiciones en las que se encontraban los naturales por el capitán Alonso de León, alcalde mayor de la villa de Cadereyta, por comisión del gobernador don Nicolás de Azcárraga el 28 de febrero de 1669 y que testimonia que la hacienda de San Nicolás, de Pedro de la Garza, contaba con dos rancherías o comunidades de indios Alazapas con un total de 24 indios y algunas indias, además se mencionan otras dos rancherías en la hacienda de Santo Domingo de Juan Cavazos, de indios Alazapas y de Borrados con 40 indios e indias.⁹

Tomas Mendirichaga o el documento de 1760 no menciona alguna otra referencia de la mojonera del lado sur oriente, pero en base a un plano antiguo que marca los límites de las haciendas de Santo Domingo y San Nicolás, por lo que podemos decir que esta mojonera estaría en un punto cercano a la Av. Diego Díaz de Berlanga, cruz con Av. Los Ángeles, de este punto la siguiente mojonera o límite identificable es el cerrito de la actual colonia Lomas del Roble, por tener las características topográficas de un “Monte Redondo” como se menciona en el documento: ¹⁰ de allí por la calle de la Aurora, rumbo al norte hasta la Av. Sendero Divisorio, donde se

9 “Hacienda de San Nicolás, del capitán Pedro de la Garza; dos rancherías Alazapas, una llamada Aciguaymiumo. (24 indios grandes y algunas indias)... Hacienda de Santo Domingo, del capitán Juan Cavazos; dos rancherías Alazapas y una de Borrados, llamados Guayacapo (40 indios e indias)” (Archivo Historico de Monterrey, 1669).

10 “rumbo del poniente hasta topar un mogote de arboles grandes que comunmente llaman el Monte Redondo, que esta frontero a la punta del Cerro del Topo”

La historia la escribimos todos
cierra el polígono del terreno de la hacienda San Nicolás.
como se puede ver en el plano de la página 22 donde
las líneas de lo señalado en el documento de 1760 y el
plano de 1925, casi concuerdan con los límites actuales
del municipio.

El Bosque de El Nogalar o de Santo Domingo

Hablar de que existió un bosque en la ciudad de San Nicolás, quizás nos parezca extraño, pero es cierto; tenemos muchas referencias históricas, desde el inicio de su poblamiento, con la llegada de Domingo Manuel y Diego Díaz de Berlanga. Ambas estancias compartían el bosque, que debió su gran desarrollo o frondosidad al agua del arroyo del Topo Chico, desde la actual avenida Manuel L. Barragán hasta la avenida República Mexicana, regaba naturalmente esa zona al infiltrar o desbordar sus aguas, hacia el sur y generar varios ojos de agua.



Día de campo en el Nogalar, nota de la revista Zig Zag 1912



Detalle del boceto para corregir los mapas de la ruta de la división de viaje del General Wool de Monclova a Monterrey, de 1846, donde se señala Estancia (San Nicolás) y Walnut Sprint (manantial del Nogalar) localizado en la Biblioteca del Congreso <https://www.loc.gov/>.

Este bosque fue aprovechado desde el inicio de los tiempos para fabricar vigas de madera utilizadas en la construcción de casas y en la creación de carbón, así tenemos al Alférez Francisco Ramírez Pesina, quien fabricaba carbón. En un pleito de deudas por carbón

La historia la escribimos todos con el Cap. Alonso de Treviño, se señala el 18 de agosto de 1646: “por carbón que le debe de la carbonera que tiene Ramírez en el puesto del ojo de Mariana. Ante el gobernador Martín de Zavala” (Archivo Historico de Monterrey, 1646). Mucho tiempo después, el 13 de diciembre de 1842, se le solicitó al alcalde de Monterrey un donativo de madera de nogal y encino del bosque de Santo Domingo, para fabricar monturas de artillería que se usarían en la campaña contra Texas.



Excursión al Nogalar, nota de la revista Zig Zag 1912

Don Jesús de Góngora, el décimo presidente municipal de San Nicolás de los Garza, informaba el 25 de junio de 1856, sobre los usos que le dan a la madera (del bosque) los accionistas de la hacienda de Santo Domingo. El 11 de diciembre del mismo año, el alcalde Góngora solicita que se presente Rafael de la Garza, para que explique por qué pastorea su ganado menor, donde los accionistas de Santo Domingo, cercaron en el bosque (Nogalar o Santo Domingo), para la cría de sus ganados.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Este bosque también sirvió para que delincuentes se escondieran, por ejemplo, en 1861 se condena a Nicolás Cavazos y Francisco Cantú Lozano por el robo de dos caballos y un buey de la hacienda de Agua Fría; a la res la mataron en el Bosque de Santo Domingo, para destazarla y llevarse parte de su carne.

Censo y Descripción Antigua

En el año de 1835, cinco años después de que se había establecido el nuevo municipio de San Nicolás de los Garza, se levantó un censo en la zona, donde la comunidad más poblada era La Estancia de los Garza con 893 habitantes; después Agua Fría y Zacatecas (hoy parte de Apodaca y Pesquería) con 663; Topo de los Ayala (hoy Escobedo) con 508 personas; San Francisco (hoy Apodaca) con 497 almas; Guajardo y Contreras (Santa Rosa, Apodaca) con 253, Topo de los González (Hoy colonia Topo Chico) con 237 personas y Santo Domingo con 201 personas.

Un antiguo documento fechado en 1854, relata la fundación de la ciudad de Monterrey en 1596 y describe algunas haciendas, aquí rescatamos lo que se dice de la de Santo Domingo “al Norte, se haya Santo Domingo, con (laborío) de semillas y caña dulce: (cría) de ganados de toda especie, con un ojo de agua abundante dividido en 18 días de regadío al mes”, y de la Estancia de Los Garza menciona: “A las (cuatro) leguas de esta Ciudad con inclinación al norte se haya la Estancia que nombran de los Garzas, de considerable vecindario y laborío de semillas, fruta y caña dulce que se riega con un abundante ojo de agua”.

Nueva Villa y Municipio

Las haciendas de San Nicolás y de Santo Domingo siempre pertenecieron administrativa y políticamente a Monterrey hasta que el Congreso del Estado de Nuevo León vio la conveniencia de separar esta zona de Monterrey, creando un nuevo municipio, así lo decretó el 16 de diciembre de 1830. Cabe destacar que la antigua hacienda de San Nicolás se encontraba en la parte sur del arroyo del Topo Chico y la Villa de San Nicolás se estableció en el lado norte del arroyo del Topo Chico.

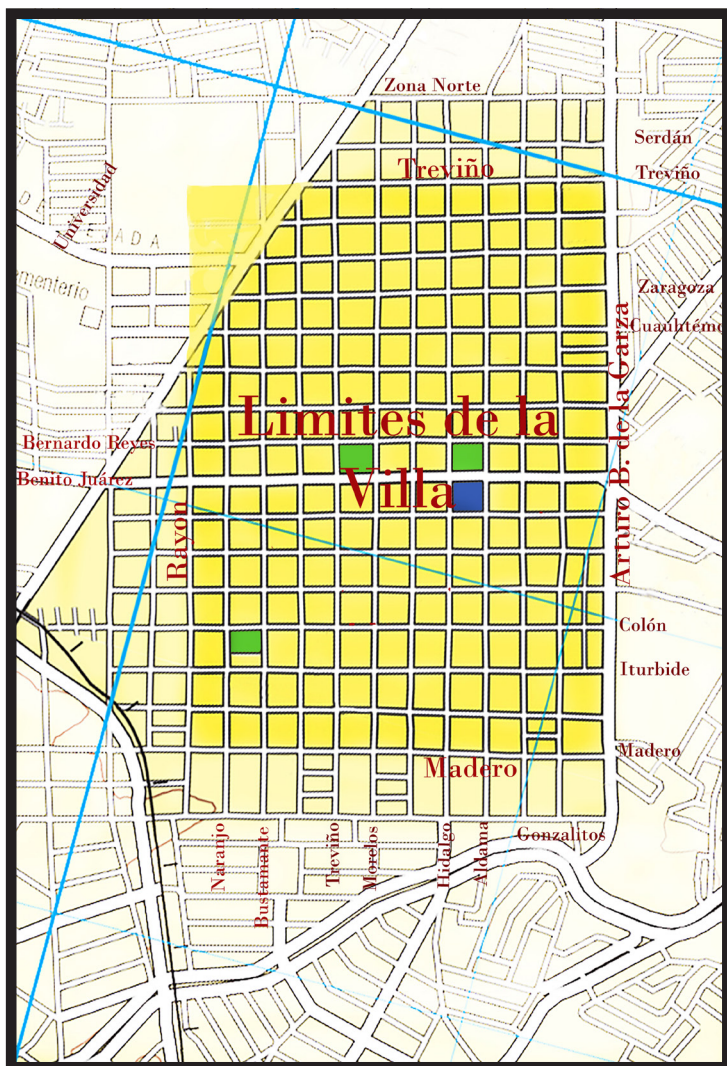
El artículo 9º del decreto señalaba: “para que las elecciones de la Capital sean menos incómodas y expuestas a desorden, se crea (crea) un nuevo distrito municipal, desmembrado del de la Capital, cuya cabecera es la Estancia de los Garza” (Garza Guajardo, Treviño Villarreal, & Garza Guajardo, 1984, pág. 52).

Pero no sería hasta enero de 1836 que se integra un cabildo donde los apellidos de alcaldes, regidores y síndico fueron: Montemayor, Cantú, Lozano, de la Garza y Elizondo, tocándoles redactar las ordenanzas municipales donde se dice que se volverá a poblar, marcando a partir de la plaza ya establecida, los límites del poblado: 500 pasos (medida antigua) al norte, sur y poniente, pero al oriente solo 200 pasos.¹¹

Estos límites que se establecieron en 1836, corresponden

11 “los accionistas de esta Hacienda (de San Nicolás) ceden en beneficio del repueblo, para asiento de la población y ejido, quinientos pasos de terreno contados desde el centro de la plaza por el norte, poniente y sur y doscientos por el rumbo oriente” (Garza Guajardo, Treviño Villarreal, & Garza Guajardo, 1984, pág. 53).

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro a las calles del centro de San Nicolás: Ramón Treviño, al norte; Francisco I. Madero, al sur; Ignacio López Rayón, al poniente; y al oriente Arturo B. de la Garza.



En amarillo intenso son las manzanas que fueron marcadas como limites de la Villa en 1836.

La historia la escribimos todos

Las ordenanzas establecían que las manzanas y calles serían trazadas y que se dividiría cada manzana en 4 lotes, esos cuartos de manzana se fueron subdividiendo hasta nuestros días, siendo algo común tener por vecinos a familiares. Otros lotes siguen indivisos en su forma original de cuartos de manzana.

Para 1838, quizás viendo que no terminaba de formarse bien la nueva municipalidad y su cabecera, se solicita al gobierno estatal fundar nuevamente la villa, o quizás por el escrito del 12 de septiembre de 1838, que enviaron varios vecinos de Santo Domingo, donde pedían al cabildo de Monterrey seguir dependiendo de esta capital.

Para 1843 se nombra comisión para acompañar al Ing. Guillermo Gritte a medir y trazar esta villa, pero no debió de cambiar mucho, ya que para 1851 se nombró otra comisión para “que estudiaran y dictaminaran lo necesario para que de una vez por todas la citada villa pudiera dar sus primeros pasos como naciente municipalidad” (Garza Guajardo, Treviño Villarreal, & Garza Guajardo, 1984, pág. 56), esta comisión, en su informe entre otras cosas dice “este lugar más bien presenta la vista o el estado de una ranchería que de una Villa, porque como no hay solares, no hay tampoco calles, ni callejones, y sólo se observan unos cuantos jacales bien desordenados” (Garza Guajardo, Treviño Villarreal, & Garza Guajardo, 1984, pág. 58) en resumen la conclusión fue que se debía obligar a los que ya se les había repartido solares, para que cercaran y construyeran sus viviendas en este nuevo centro urbano, porque seguramente contaban con alguna vivienda en sus tierras de labor.

La comunidad del Topo de los Ayala, en 1867 pidió su

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
separación de San Nicolás de los Garza, para formar un
nuevo municipio, siendo aceptado oficialmente 24 de
febrero de 1868, como Gral. Escobedo, Nuevo León.

El censo de población de 1970 reflejaría el crecimiento
poblacional de San Nicolás de los Garza incentivado
por la instalación de fabricas y la atracción de maestros
y alumnos que acudian a las diversas facultades de la
Ciudad Universitaria de la UANL, ya era necesario su
elevación de villa a ciudad, así el 12 de mayo de 1971
el Congreso del Estado de Nuevo León decreta el nuevo
estatus de ciudad.

Subdivisión de las Grandes Haciendas

Los descendientes del capitán Juan Cavazos y Elena de la
Garza, dueños de la hacienda de Santo Domingo, fueron
dividiendo esta gran hacienda y, poco a poco, también la
vendieron a personas ajenas a la familia, por ejemplo: el
capitán Antonio de Estrada y de Lucía de la Garza vecinos
del pueblo de Santa María de las Parras (hoy Parras de la
Fuente, Coahuila) venden en el año de 1701, por 700
pesos de oro, al general Francisco Báez Treviño, vecino
y mercader de esta ciudad, siete caballerías de tierra y
un (sitio) de tierras de labor de pan sembrar, y la tercera
parte de dos sitios de ganado menor, adjunto a estas, con
su agua; en la labor de Santo Domingo, habidos por su
madre en herencia y dote del capitán Juan Cavazos y
Elena de la Garza, sus padres.

Gabriel de la Garza y su esposa María Cavazos, en 1704,
venden en 170 pesos al general Francisco Báez Treviño,
gobernador y capitán general de este Reino, su parte de
la hacienda de labor de Santo Domingo, con su agua
correspondiente, herencia que recibió de su padre, el

La historia la escribimos todos

alférez Antonio Cavazos. Otro que vende a Francisco Báez Treviño, gobernador y capitán general de este reino, fue el alférez Juan Guerra Cañamar y su esposa Elena Cavazos, quienes, en 1704, venden su parte de la hacienda de Santo Domingo “en 200 pesos de oro común en reales, y dos toretes”; además del dinero en oro, recibían 2 toros jóvenes.

Como hemos visto, el Gral. Francisco Báez Treviño, comenzó a comprar a los descendientes Cavazos cuando era un próspero comerciante y, después, siendo gobernador del reino. Finalmente, estos terrenos, con sus aguas, le servirían a él y a su esposa, Catalina de Maya y Treviño, para comprar su indulgencia espiritual, cuando, en 1709, “Fundan una capellanía de misas, señalando 2,000 pesos de principal sobre una labor de pan coger (cultivos de autoconsumo), con un molino de pan (de trigo) anexo, moliente y corriente, en la hacienda de Santo Domingo, en términos de esta Ciudad” (Archivo Historico de Monterrey, 1709).

Nombrando como capellán interino a su sobrino Marcos González Hidalgo y Maya, presbítero de orden sacra, quien recibiría el pago de 25 misas al año. Para 1783, el bachiller Alejandro de la Garza, comisario del Santo Oficio, cura interino, vicario y juez eclesiástico de Monterrey, interpuso una demanda ante el Obispado de Guadalajara por su derecho sobre los recursos de esta capellanía y otros más.

En el testamento del bachiller José Lorenzo Báez Treviño, del 12 de enero de 1780, destacamos que, entre sus bienes, menciona que “obtuvo y sirvió cuatro capellanías” una de estas capellanías fue la de su abuelo, el Gral. Francisco Báez Treviño, en la hacienda de Santo Domingo, donde,

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro además de ganado mayor y caballos, menciona el ajuar de la casa, libros, semillas, ropa, etc. Todo ello en la casa de su morada en la hacienda de Santo Domingo.

Joaquín Cavazos, que en ese momento vivía en el Valle del Huajuco, vendió en el año de 1730, en 100 pesos, a Andrés Lozano, la parte que le tocó de herencia en la hacienda de Santo Domingo, al morir su padre.

Por otra parte, un homónimo del capitán Juan Cavazos y descendiente suyo, este otro Juan Cavazos, en 1738, vivía en la estancia de Santo Domingo, y recibió en arrendamiento del Gral. Luis García de Pruneda, 400 cabras de vientre, obligándose a pagar con 40 cabras al año, lo que representa un 10 % de interés anual.

Los hermanos Faustino, Antonio y Eufemia Lozano, en 1762, vendieron a “Pedro Regalado Báez Treviño, clérigo presbítero de este Obispado y vecino de esta Ciudad, un día de agua con la tierra correspondiente así de laborío como de sitios en la hacienda nombrada Santo Domingo” (Archivo Historico de Monterrey, 1762).

Otro clérigo presbítero que igualmente se hizo de una propiedad en Santo Domingo fue Mariano José Monzón, quien le compró a José Miguel Treviño y Juana Francisca de la Garza, seis horas de agua con su tierra de labor y agostadero correspondiente, en la hacienda de Santo Domingo, según consta en el Archivo Municipal de Monterrey, de fecha 6 de septiembre de 1797. Años después, en 1813, este mismo religioso le compraría a Manuel Cavazos, avecindado en Reynosa, tres horas de agua con su tierra de labor y agostadero.

Para 1776, Clara María Cavazos, vecina del Valle de la

La historia la escribimos todos

Pesquería Grande (hoy García), vendió en 200 pesos a su primo Juan Bautista Cavazos, vecino de Santo Domingo, (mencionado en el documento de 1760, donde se marcan los límites de la hacienda San Nicolás, por lo tanto su casa en ese momento debió de estar por la actual colonia Balcones de Santo Domingo), un día de agua con su tierra de labor y sitios correspondientes en dicha hacienda, y 3 horas de agua con su tierra en la labor de los Fernández, que recibió por herencia de sus padres, Antonio Cavazos y María Luisa Fernández. Este mismo Juan Bautista Cavazos, quien en ese año vivía en el rancho de Santa Rosa (hoy perteneciente a Apodaca), dice en su testamento de 1784 que: “Dejo para bien y sufragio de mi alma, dos días de agua con su tierra correspondiente, en la hacienda de Sto Domingo” (Archivo Historico de Monterrey, 1784). y lo deja al cuidado de sus hijos para que se digan dos misas rezadas al año.

El 7 de enero de 1820, Juan Cavazos y Agustín Cavazos, vendieron al Cap. Francisco Bruno Barrera, gobernador interino de la provincia, “4 horas de agua con un molino y 50 surcos de caña con todas las tierras de labor y agostadero de la hacienda de Santo Domingo” (Archivo Historico de Monterrey, 1820).

La familia del gobernador Santiago Vidaurri tenía terrenos en Santo Domingo; justamente, los ojos de agua y bosque de El Nogalar, estaban dentro de su terreno. Su hijo, Indalecio Vidaurri, realiza una petición el 31 de octubre de 1864, sobre el agua en Santo Domingo y en Labores Nuevas, y en el plano de la hacienda de Santo Domingo, del 2 de noviembre de 1924, aparece Sara Vidauri de Modesto Martínez, como propietaria.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro Panteones Municipales

El municipio de Monterrey autorizó el traslado del cadáver de la adulta Francisca Garza Cantú desde Monterrey a la Villa de San Nicolás de los Garza, para darle sepultura en el cementerio de esta Villa, según acuerdo de la sesión del Cabildo del 10 de junio de 1895. Por el año, debió de ser enterrada en el antiguo panteón del municipio, que se encontraba en el cuarto de manzana de Benito Juárez y Jerónimo Treviño, a los pocos años, finalizando el siglo, este camposanto fue clausurado y en su lugar se construyó la escuela Abraham Z. Garza y hoy gimnasio José Navarro, la escuela construida bajo un panteón nos la confirmo don Eliseo Ramos Cardona y José Cavazos Pérez, quienes fueron alumnos de la escuela. A principios del siglo XX, se lotificaría el nuevo panteón en la que era la frontera norponiente de la cabecera.

Arroyo del Topo Chico

En 1927 se declaró que las aguas, cauce y ribera del arroyo del Topo Chico era propiedad de la nación y se hace una descripción del arroyo en el periódico oficial de Nuevo León, con datos de la VI Zona de Aguas, Tierras y Colonización, señalando, entre otras cosas que es intermitente, en el sentido de que no siempre lleva agua; que el principio del arroyo se conoce como El Tajo, ubicando el inicio del arroyo en un punto cercano al hoy Parque Aztlán o estación del Metro Talleres. El documento dice que se forma con los escurrimientos de la sierra de las Mitras (pero también con los escurrimientos del cerro del Topo). Cruza la congregación del Topo Chico, rancho Las Puentes, Villa de San Nicolás de los Garza, rancho Los Lozano y la hacienda de Santo Domingo. También nos indica que “en su trayecto recibe las aguas

La historia la escribimos todos
permanentes del manantial que nace a dos kilómetros del sur de la población de San Nicolás de los Garza” (Periodico Oficial de Nuevo León, 1927). Este manantial u ojo de agua nacía en el hoy Centro Recreativo Nova y era llamado “Ojo de Agua de la hacienda de San Nicolás de los Garza” u “Ojo de Agua de la Estancia”.

El Lic. Adolfo Villarreal, destacado abogado, político y propietario de varios terrenos tanto en San Nicolás como en otras localidades, solicitó o denunció una concesión para el uso y aprovechamiento del agua del arroyo del Topo Chico. Su propuesta consistía en construir una presa, posiblemente a la altura de la actual avenida Manuel L. Barragán, según lo publicado en el *Periódico Oficial* del Estado de Nuevo León el 20 de mayo de 1918. Sin embargo, no se tiene noticia de que dicha obra haya llegado a realizarse, tal como tampoco se realizó una presa sobre el río Santa Catarina que Joseph A. Robertsonen se había propuesto construir en 1896.

Escuelas

El 26 de mayo de 1881, el gobernador del Estado, Viviano L. Villarreal, realizó una visita oficial a la Villa, y entre otras cosas, el alcalde le informó que hay una escuela para niños, además de dos escuelas particulares de niñas, y en la hacienda de Santo Domingo, una escuela particular de niños, ofreciendo el gobernador la construcción de una escuela para niñas.

En 1930, el periódico oficial de Nuevo León, señalaba que en San Nicolás de los Garza se contaban con 2 escuelas: una oficial elemental para niños con un director y dos ayudantes; la otra escuela elemental era para niñas, y contaba con una directora y dos ayudantes auxiliares,

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro la diferencia entre ambas escuelas era el presupuesto asignado, el director de la escuela de niños ganaba 100 pesos mensuales y la directora de la de niñas ganaba 90 pesos mensuales. Los ayudantes auxiliares ganaban 20 pesos mensuales, pero uno de los ayudantes de la escuela de niños ganaba 5 pesos más.

Teléfonos en la Villa

Los avances en la comunicación moderna con aparatos telefónicos comenzaron con la autorización “al señor Buenaventura Cantú, para construir por su cuenta una vía telefónica entre esta Ciudad y la Villa de San Nicolas de los Garzas” por parte del cabildo de Monterrey el 1 de julio de 1896.

El periódico Oficial de Nuevo León informaba el 17 de septiembre de 1912 que la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana, contaba con 1,811 aparatos telefónicos conectados, con una extensión de 2,967 kilómetros y 711 metros, además de que se habían construido líneas telefónicas que unían a diversas comunidades y haciendas, entre estas, San Nicolás de los Garza con Escobedo, Carmen, Abasolo y San Nicolás Hidalgo (hoy solo nombrada como Hidalgo, Nuevo León).

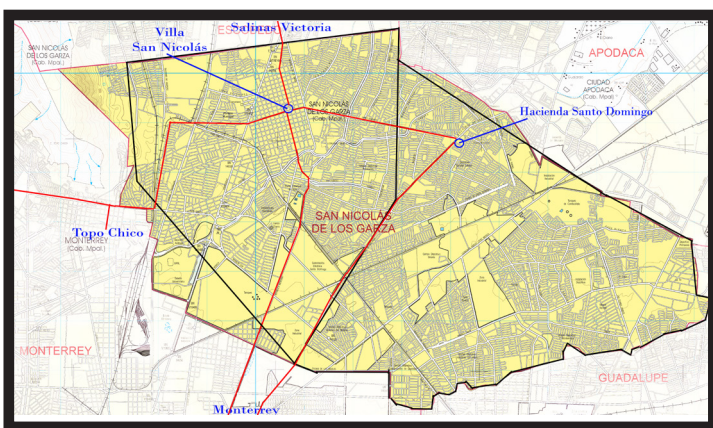
Plaza Bernardo Reyes

El 21 de junio de 1902, se hizo una ceremonia de inauguración de mejoras realizadas en la plaza principal. Probablemente, en ese momento se le asignó el nombre Plaza Bernardo Reyes, en honor a quien, en ese momento, era secretario de Guerra y Marina, y exgobernador de Nuevo León, además de ser nombrado

La historia la escribimos todos como posible candidato a sustituir al presidente de México, Porfirio Díaz. Posteriormente, en 1946, se arreglarían sus jardines, el quiosco de ocho columnas se instaló en 1956, y para 1979 se construyó un obelisco. En 2014, se construyó una concha acústica de 24 metros de ancho y 10 de alto, para presentaciones y en el 2025 el foro fue decorado con un mural de cerámica trozado (técnica trencadís) en la plaza Bernardo Reyes de San Nicolás de los Garza, bajo la dirección artística de Luis Berzosa, coordinación de Arón Garza y Carlos Robledo y participando 65 personas.

Antiguos Caminos

Los caminos antiguos de la Villa de San Nicolás, desde los primeros años fueron: el camino a Monterrey, el camino a Santo Domingo, el camino a Salinas Victoria, y el camino al Topo Chico. La llegada del ferrocarril, amplió la comunicación al hacer parada en las cercanías, después la carretera nacional o carretera a Nuevo Laredo, sería la principal vía de comunicación, quedando en desuso los antiguos caminos.



En rojo los antiguos caminos que comunicaban a la Villa.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro Interpretando el plano Monterrey Metropolitano de 1956, el antiguo camino a Monterrey comenzaba en la calle de Miguel Hidalgo; Esa era la entrada y salida al sur. Se cruzaba el arroyo del Topo Chico, y continuaba por la calle sinuosa de Iztaccíhuatl, atravesaba por terrenos de la tienda HEB Las Puentes, continuaba por la avenida República Mexicana, cruzaba las vías del ferrocarril a Matamoros, convirtiéndose en avenida San Nicolás, hasta topar en la calle Progreso, en la fábrica de Vidriera Monterrey, se interrumpe este antiguo camino, pero al otro lado de la fábrica tenemos un remanente de esa antigua vía: la plaza de la esquina de Magallanes y Mariano Escobedo de la Col. Treviño, de Monterrey, se puede imaginar la línea que continúa el trazo en el actual callejón Mariano Escobedo, para finalizar en la esquina de Emilio Carranza y avenida Cristóbal Colón.

Cuando este antiguo camino aún estaba en uso, no existían ni la fábrica de vidrio, ni se había construido la estación del ferrocarril del Golfo, incluso el ancho de esa calle no llega a los tres y medio metros, que nos habla del espacio suficiente para el paso de carretas, caballos y mulas.

La Villa tenía el camino a la hacienda de Santo Domingo, que es la actual avenida Santo Domingo y curiosamente San Nicolás y Santo Domingo no compartían un solo camino a Monterrey, cada uno tenía su propio camino.

El antiguo camino de Santo Domingo a Monterrey, hoy sería la avenida Diego Díaz de Berlanga, hasta llegar al cruce con Ruiz Cortines, de aquí hasta llegar a José Ángel Conchello conserva su nombre de Camino de Santo Domingo, entonces al entrar a las colonias 1ero de Mayo y Terminal, el camino se borra, salvo por tres cuadras

La historia la escribimos todos

de la calle Rafael Platón Sánchez, con orientación en diagonal, no sabemos si continuaba esa diagonal hasta la calle Diego de Montemayor o el camino seguía al sur por Platón Sánchez, ya que el 7 de marzo de 1924, vecinos del barrio de la Vidriera, piden al ayuntamiento de Monterrey, se prolongue la calle Platón Sánchez hasta el camino de Santo Domingo.

Para el norte, la Villa de San Nicolás tenía el camino a Salinas Victoria, partía por la calle Ignacio Aldama y al cruzar Zona Norte continua la vía que conserva el nombre original: “Antiguo Camino a Salinas Victoria”, que cruzando la Av. Sendero Divisorio, continuó como carretera a Colombia.

Por último, tenemos el camino a la hacienda del Topo Chico, a las pedreras del Cerro del Topo y a la estación de ferrocarril de San Nicolás, que se encontraba a la altura de Calzada Tenochtitlan y Sexta de la Colonia Residencia Anáhuac.

Transporte

En 1938, vecinos de la comunidad de El Mezquital, Apodaca, solicitaban que el señor Víctor Martínez pusiera en servicio transporte público entre ese poblado, y el de Santo Domingo, y Monterrey.

La Empresa de Transportes Camiones Monterrey, S. A., establecida en la Av. del Prado No. 112, Col. del Prado y bajo la gerencia del Sr. Elías Rodríguez Farías, para 1945 daba servicio en la ruta Inter-Municipal Monterrey-San Nicolás de los Garza. Diez años después, en 1955, teniendo al mismo gerente, Elías Rodríguez Farías, y la misma ruta Monterrey-San Nicolás de los Garza, la

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro empresa solicitaba que se revocara la prohibición del uso de gas butano en el transporte de servicio urbano. Dicha prohibición se debía a que, meses antes, en el centro de Monterrey, el 16 de julio de 1955, se dio la tragedia de la explosión de un camión de transporte urbano, que usaba gas butano, cobrando la vida de 14 pasajeros, los cuales pudieron haber sido más de no haber intervenido el italiano Salvatore Sabella para rescatar a algunos pasajeros. Esa tragedia provocó la prohibición del uso de gas, y la empresa que daba servicio a San Nicolás buscaba levantar esa prohibición.

En 1968, la Sra. Velia González de Díaz, solicitaba y se le concedía permiso de transporte de pasajeros entre San Nicolás de los Garza y la hacienda de El Potrero de Villaldama, Nuevo León, tocando varios puntos intermedios, como Salinas Victoria. La parada sería en el entronque de San Nicolás con la carretera a Colombia, y se utilizó un autobús marca Ford, modelo 1968, con capacidad de 40 pasajeros. Para 1970, se concede permiso de transporte a la Sra. María Elena Martínez de Montemayor, entre San Nicolás de los Garza y Bustamante, Nuevo León, con las siguientes paradas intermedias: hacienda El Canadá, Fábrica de Automóviles Borgward, El Álamo, y Villaldama. El vehículo utilizado fue un autobús marca GMC, modelo 1956, con capacidad para 32 pasajeros.

Ese mismo año de 1968, se otorgaba concesión de transporte para la ruta intermunicipal Monterrey-San Nicolás de los Garza, solicitada por Raúl Martínez Garza, Gilberto Martínez Garza, Emilio Martínez Garza, Raúl Martínez M., Oswaldo Martínez M., Antonia Martínez de Pérez, Elva A. de Martínez, Sofía G. Vda. de Martínez, Rodolfo Martínez Garza y América Martínez

La historia la escribimos todos
de Alejandro, cuyo recorrido sugerido era el siguiente: ¹²

Ese mismo año de 1968, se autorizaría a Raymundo García y socios una ruta de camiones de transporte urbano, Intermunicipal entre Monterrey, Villa de Guadalupe y San Nicolás de los Garza.

Central de Abastos de San Nicolás de los Garza

Un grupo de comerciantes de frutas y legumbres del Mesón Estrella promovieron en 1964 la construcción de un gran mercado de abastos que sustituyera al Mesón Estrella de Monterrey, y que tiempo después se construiría en los límites de San Nicolás y Monterrey.

La Parroquia de San Nicolás Tolentino

Es la única construcción de San Nicolás que está registrada en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH. Aunque todavía hay muchas construcciones antiguas que podrían considerarse con valor histórico.

12 “Plaza principal al oriente hasta la calle Hidalgo, por esta al sur hasta el fraccionamiento Las Puentes, siguiendo al poniente por Av. Central de la Col. Anáhuac, Av. López Mateos de la misma Colonia, terrenos de la Universidad, por Av. universidad al Sur hasta Prolongación Cuauhtémoc, para seguir por esta la Ave. Ruiz Cortines, por esta al Poniente hasta Ave. Simón Bolívar, por esta, al sur hasta Francisco I. Madero, por esta al poniente hasta el hospital Civil siguiendo el retorno por Av. Gonzalitos al norte hasta la Ave. Ruiz Cortines, por esta al oriente hasta Cuauhtémoc, por esta al norte a pasar por los terrenos de la universidad para tomar Ave. Universidad hasta Ave. López Mateos para seguir por Ave. Central al norte hasta el Fraccionamiento Las Puentes, al norte por la calle Hidalgo hasta la plaza principal de San Nicolás de los Garza.” (Archivo Historico de Monterrey, 1968).

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Esta parroquia católica, se empezó a construir en 1836, pero se terminó hasta 1857, pues la comisión encargada de su construcción, invitaba al presidente municipal de Monterrey y a su cabildo a las celebraciones que se organizaron del 3 al 7 de agosto de 1857, con motivo de la bendición de su capilla, según se informa en la sesión de cabildo del 27 de julio de 1857.

Lamentablemente por el año de 1968 se demolió la mitad de la nave del edificio más antiguo que se conoce, algunas personas entrevistadas dijeron que cuando la demolieron los vecinos se inconformaron, por lo que posiblemente se tenía planeado tumbarla toda, pero finalmente dejaron la mitad con su fachada y el altar lo recorrieron, por lo cual para quien no conozca la historia, pensará que siempre fue del tamaño actual, una iglesia pequeña y al lado la nueva parroquia.

Negocios Antiguos

Desde el primer emprendimiento registrado en estas tierras, que fue la fabricación de carbón en 1646 de Francisco Ramírez Pesina en el puesto del ojo de Mariana, hasta el molino que se dice existía en la hacienda de Santo Domingo, molino que causó una demanda del capitán Juan Cavazos contra el capitán Diego de Velázquez Agüero, a quien acusó de fingir ser maestro de arquitectura, y que después de diez meses de trabajos, la obra resultó ser inútil y defectuosa, según su apreciación y de la autoridad, por lo que fue condenado en noviembre de 1648 a pagarle mil pesos de daños.

Gracias especialmente al libro *Álbum Histórico de San Nicolás de los Garza, N.L.* de José Flor Navarro, (a quien en su honor se le puso su nombre al gimnasio municipal)

La historia la escribimos todos pero tambien al libro *San Nicolás de los Garza Páginas de su Historia* de Celso Garza Guajardo, Héctor Jaime Treviño Villarreal y Gustavo Garza Guajardo, sabemos algunos datos sobre los negocios que funcionaban en 1955 principalmente.

Lecherías

Por muchos años, San Nicolás fue la lechería de Monterrey; algunos de los vecinos dijeron que era conocida como “San Nicolás de las Vacas”. Todo eran establos con vacas: algunos tenían inmenso ganado, otros solo algunas cabezas; por eso aquí nunca faltó la leche para los hijos. Como dijo la Sra. María de la Luz Rodríguez, que vivió muy feliz en su casa de San Nicolás, porque había vacas y sus hijos fueron criados con pura leche de vaca. Por lo mismo, abundaban los quesos caseros para aprovechar tanta leche cuando no la vendían a los distribuidores. Así tenemos a la empresa de Ernesto Gómez, llamada *Productos Vigo*, una planta pasteurizadora que se encontraba frente a la plaza principal, por la calle de Aldama donde hoy está el banco Santander. Del otro lado de la plaza, por Hidalgo, estuvo la lechería de Félix Cantú; el *Establo Modelo* o *Granja Estancia* de Rosendo Villarreal y Juan Cantú García, en la manzana de Cuauhtémoc, Zaragoza, Matamoros y Jerónimo Treviño. Hoy siguen en pie sus instalaciones, pero se encuentran abandonadas. Ya fuera de la cabecera, podemos mencionar a las lecherías *Las Puentes*, y *Lagrange*, que dieron nombre a las colonias.

Carnicerías

Otro negocio que surgió, un poco ayudado por la abundancia de vacas, fueron las carnicerías, aunque

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro prevaleció la tradición de que cuando un vecino mataba algún animal lo anunciaba colocando una bandera o paño rojo, para que los vecinos fueran a comprarle parte de esa carne, aunque también era común regalarla entre los familiares y amigos.

De las carnicerías que existieron en el centro de San Nicolás podemos mencionar: *Carnicería La Providencia* de Leopoldo Treviño, en la esquina nororiente de Juárez y Morelos; *Carnicería de Alberto Cavazos*, en la calle de Allende entre Porfirio Díaz y Juárez; *Carnicería La Estrella* de Mariano y Oscar García, en la calle de Juárez y Bustamante; otra con el mismo nombre, *Carnicería La Estrella* de Faustino Fernández, en Padre Mier entre Allende y Morelos; *Carnicería de Andrés González* en la esquina sur oriente de Juárez y Allende; *Carnicería La Muralla* de Florentino Cantú, que se anunciaba que contaba con equipo moderno, ubicada en la esquina sur poniente de Juárez y Terán, en el local hoy ocupado por *Los Tacos Gigantes*; otro negocio del ramo fue el del Sr. Ventura Quiroga, que elaboraba carne seca tasajo, utilizando carne de burro o caballo, que era la carne tradicional para preparar el tasajo.

Tenerías o Curtidurías

En el centro de San Nicolás existieron varias tenerías o curtidurías, donde se procesaban pieles y cueros para fabricar diversos artículos, así podemos mencionar la *Tenería Cantú*, de Pablo Cantú, hoy fábrica abandonada, localizada en la manzana de: Padre Mier, Escobedo, Simón Bolívar y Arturo B. de la Garza; la *Tenería Gutiérrez*, era una fábrica que se encontraba en la calle de Aldama, entre Guerrero y Colón; o la *Tenería Cuauhtémoc* en la esquina de Aquiles Serdán y Simón Bolívar.

Tendajos o Tiendas de Abarrotes

En cuanto a las tiendas o tendajos, como antes se les decían, esta el famoso *El Rey de Copas*, tendajo de abarrotes de don Bernardo Fernández Lozano. Su nieto Hugo Vera, nos dice que su abuelo compró una cantina llamada *As de Copas*, pero le cambia el giro, de cantina a tendajo, y para diferenciarse del antiguo uso, decidió cambiar el nombre del negocio por *Rey de Copas*, con tal éxito, que la gente empezó a llamar a la zona *Barrio Rey de Copas*. La antigua construcción de la tienda cuenta con una viga de madera que tiene marcada la fecha: “enero 20 de 1880”. Ya no es tienda, pero sigue perteneciendo a la familia en la esquina nororiente de Anastacio Bustamante y Cristobal Colón.

Otros de los tendajos que sabemos que existieron fueron: *Tendajo de Santos Ornelas*, en la esquina nororiente de Morelos y Guerrero; *Tendajo de Tomás Cantú Garza*, en la esquina sur oriente de Morelos y Escobedo; *El Surtidor* de Emilio Cantú, en la esquina norponiente de Hidalgo y Bravo; *Tendajo de Faustino Fernández*, en la esquina nororiente de Treviño y Colón, quien también mataba marranos cada 8 días; *Tendajo de Leonardo Garza*, en la esquina sur poniente de Hidalgo y Guerrero; *Tendajo de Guillermo Cantú*, por la calle de Padre Mier entre Allende y Morelos; *Tendajo El Paso* de Alfonso Rangel, en la esquina nororiente de Juárez y Naranjo; *Tendajo La Legalidad* de Arturo Hinojosa, en la esquina nororiente de Allende y Bravo, *Tendajo El Luchador o El Recuerdo* de Macedonio Gutiérrez L., en la esquina sur oriente de Porfirio Díaz y Morelos; *El Porvenir* de Pedro Gutiérrez, en la esquina nororiente de Allende y Juárez; *El Modelo* de Ismael Montoya Leyva, en la calle de Treviño frente a la plaza Juárez; otro tendajo *El Modelo* de don Elpidio

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro

Cantú, en la esquina sur oriente de Allende y Lerdo de tejada; *El Nuevo Triunfo* de Rogelio Rangel, en la esquina sur oriente de Juárez y Terán.

Fraguas o Herrerías

Las fraguas eran talleres de herrería con fogones donde se calentaba el metal para formar diversos objetos, y también podemos ubicarlas en el centro del San Nicolás antiguo: *Fragua de Ramón Cantú*, que se encontraba en la calle de Porfirio Díaz entre Aldama y Terán, lado norte; *Fragua de Don Aurelio*, en calle Hidalgo, lado oriente entre Iturbide y Colón; *Fragua de Don Diego Lozano*, en lado norte de la calle de Juárez entre Aldama y Terán.

Peluquerías

Establecimientos indispensables para las personas, en un principio propiamente para los caballeros que asistían a cortarse el pelo y hacerse la barba. Después, las cosas cambiarían y se establecerían las llamadas estéticas o salones de belleza, donde asistían las damas para arreglarse el cabello, maquillarse y demás. Con el tiempo, se pasaría a estéticas unisex, y en estos tiempos estamos viendo un regreso de las peluquerías tradicionales con barberías. Una de las peluquerías antiguas del centro de San Nicolás es la famosa *Peluquería Pablo*. Se encontraba en un principio enfrente de la plaza principal, en la calle Hidalgo 119, donde hoy hay un negocio de tamales. La peluquería la inició don Pablo Peña (padre), y a sus hijos los enseñó y trabajaron con él. Pablo Peña (hijo) o Pablito, empezaría a cortar el pelo a los 13 años y él sería quien se quedaría con la peluquería. Después se cambiaron de local: primero a Allende y Porfirio Díaz y finalmente a

Hidalgo 211. Otra sería la *peluquería de Jesús Garza*, en la calle Hidalgo, lado poniente, entre Guerrero y Escobedo, la de *Rogelio Cantú* en la calle de Hidalgo entre Juárez y Padre Mier o la *peluquería Modelo* de Luis Rodríguez Lucio que se encontraba en la esquina sur oriente de Hidalgo y Padre Mier (hoy estacionamiento) donde su hermano Jesús Chuy Rodríguez también cortaba el pelo antes de volverse famoso cantante y compositor.

Boticas

La primera farmacia o botica que se menciona es la *farmacia Garza*, también conocida como *La China*, propiedad de don Idilio Garza López y Lucinda Vargas Riojas, según la placa que se colocó en la esquina surponiente de Hidalgo y Padre Mier. Pero otra también antigua y que aún sigue en funcionamiento es *Farmacia Plaza o La Tradicional Botica* de Nicolás Manuel Flores Rodríguez, ubicada frente a la plaza principal por la calle de Hidalgo, hoy atendida por su nieto Manuel Flores, otra que existió fue la *Nueva Jerusalén*.

Médicos

La publicación *Album Historico* de San Nicolás de los Garza de José Flor Navarro de 1955, menciona el Centro Médico dirigido por el Dr. Agustín Garza Galindo, en la esquina norponiente de Juárez y Matamoros, construccion que todavia se conserva pero con otro uso comercial, tenia en su planta de personal a los doctores: Bartolomé Pérez; Jaime Melgar; Alfredo Garza Flores; Abraham Ortiz; Héctor Avilés Camacho; José Escobar Villanueva; y Germán Ortiz, quienes eran médicos generales y especialistas en pediatría, cardiología,

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro aparato respiratorio, y odontología. Pero también los vecinos han mencionado a Dr. Gustavo Oyoqui o al Dr. Pedro “Pedrito” Lozano y una placa colocada en la calle de Hidalgo, entre Padre Mier y Escobedo, dice que en ese lugar se fundó en septiembre de 1963, el primer hospital de San Nicolás de los Garza y que sus fundadores fueron el Dr. Miguel González Sáenz y el Dr. Raúl Lozano Escamilla.

Otros negocios

También podemos mencionar los negocios: *Maderería El Pasó* de Alfonso Rangel, que se encontraba en la esquina surponiente de Juárez y Naranjo; *Ferretería Cantú* de Pablo Cantú, localizada en la manzana de: Padre Mier, Escobedo, Simón Bolívar y Arturo B. de la Garza, donde también tenía una curtiduría y molino.

Albercas y bailes

Para los habitantes de la Villa de San Nicolás y para los vecinos de Monterrey desde finales del siglo XIX, el Bosque de El Nogalar o Bosque de Santo Domingo fue un paseo recurrente, estableciéndose después balnearios en las inmediaciones de sus ojos de agua, que al tiempo desaparecerían, o la *Alberca San Nicolás* de don Margarito Rangel, ubicada en la esquina nororiente de Arturo B. de la Garza y Av. Santo Domingo, que marcó una época para los nicolaítas. Lo que don Margarito Rangel empezó como un pozo con estanque para regar las huertas que tenía, se fue transformando en un balneario que se complementaría con la presentación de músicos como Juan Salazar, Pedro Yerena, Mundo Miranda, Chuy Rodríguez, Cornelio Reyna entre otros. *La alberca La Luz*, en la esquina sur

La historia la escribimos todos
oriente de Terán y Cuauhtémoc, teniendo de vecino al
Casino de San Nicolás en Cuauhtémoc y Aldama, donde
después también se organizaron bailes gruperos.

Cantinas Billares

De las cantinas y billares antiguos podemos mencionar el *Billar de Félix Cantú*, en la esquina norponiente de Juárez e Hidalgo; el *Billar y Cantina de Rogelio Cantú*, en la otra esquina surponiente de Juárez e Hidalgo; otra cantina de Rogelio Cantú sería *La Estrella*, en la calle de Juárez lado norte, entre Allende y Morelos; o el *As de Copas* de la esquina nororiente de las calles Bustamante y Colón, que fue de Rogelio Rangel y después se vendió para transformarse en *tendaño Rey de Copas*, que daría nombre al barrio.

Plaza de Toros

Aunque me dicen que más que plaza, eran solo corrales, donde se hacían corridas o jaripeo con caballos, existió un corral en la esquina norponiente de Hidalgo y Escobedo, propiedad de Jesús Garza “El Pichón”; otra enfrente del *Cine Principal* de la calle Allende, entre Porfirio Díaz y Juárez; y otro más, en la esquina norponiente de Porfirio Díaz y Morelos.

Teatros y Cines

El *Teatro de Bruno Zambrano* se encontraba en la calle de Hidalgo, lado poniente, entre las calles de Juárez y Padre Mier; el cine terraza *Las Américas*, en la calle de Padre Mier, lado sur, entre Allende y Morelos; el *Cine Juárez*, frente a la plaza principal por la calle de Hidalgo,

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro donde hoy esta Farmacia Guadalajara; el *Cine Principal*, por la calle de Allende, entre Porfirio Díaz y Juárez, donde hoy es el colegio Oxford; y por último, el más interesante, el *Cine Colonial*, fundado en 1953 por don Anastasio Garza Cantú, que tuvo la originalidad de construir la fachada del cine como de su propia casa, con las piedras labradas que fueron de una antigua construcción de Monterrey. En estos cines además de proyectar películas se presentaron actores para promocionar las cintas, se realizaron peleas de luchas libres y box, y hasta se dieron conciertos y bailes con grupos musicales reconocidos.

Cine Colonial y Casa de Anastasio Garza Cantú

Una de las cosas que más llama la atención del primer cuadro de San Nicolás es la casa y cine de don Anastasio Garza Cantú, la gente cree que su casa es una de las más antiguas pero eso es cierto, solo en parte.

Primero, hay que decir que su padre fue Anastasio Garza González, de profesión carnicero y comerciante, y su madre, Micaela Cantú Villarreal, ambos originarios de San Nicolás, según actas del registro civil. En 1905 tuvieron un hijo al que le pusieron Anastasio, como el padre, pero no sobrevivió. Al siguiente año, en 1906, nació otro hijo, al que nuevamente pusieron por nombre Anastasio, con los apellidos de Garza Cantú. Este nació en la casa 61 de la calle de Allende en Monterrey, ya que sus padres eran propietarios de una carnicería con abarrotes ubicada en la esquina de Colegio Civil y Espinoza. Tuvieron más de 20 hijos, aunque solo sobrevivieron 10.

Anastasio o “Tacho”, como sus amistades lo llamaban, estudió hasta tercero de primaria y comenzó a trabajar



Don Anastasio Garza Cantú en la entrada a su casa donde se aprecia la placa del arquitecto E. Wittman con la fecha 1896, año en que se construyó el edificio en Padre Mier y Guerrero de la Casa Holck, cuya piedra fue reutilizada en su casa de San Nicolás. fotografía del album familiar.

como vendedor de mostrador en el negocio Las Playas, ubicado en Cuauhtémoc y Modesto Arreola, propiedad de Manuel Cantú, posiblemente de un familiar por parte de la madre. Más adelante, tomó las riendas del negocio de sus padres y, posteriormente, se independizó junto con sus hermanos para abrir el comercio La Fuente del Norte, en Cuauhtémoc y Aramberri.

También con los hermanos fundó Transportes Garza, A. en P. ubicado en la calle Jiménez número 480 norte en Monterrey y con el teléfono 33-27, según anuncio publicado en 1946, fue empresa especializada en el manejo de carga en la ruta de Monterrey a Laredo y puntos intermedios. Tiempo después cambiaron de nombre a Recaudadora de Fletes del Norte, S.A. de C.V.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Ahora viene lo más interesante: a don Anastasio Garza Cantú se le ocurrió que podría rescatar y reciclar edificios que estaban siendo demolidos en el centro de Monterrey, así lo hizo y rescató las piedras labradas, columnas, molduras, puertas y demás elementos que se



Don Anastasio Garza Cantú en su banca de la plaza Constitución o Rey de Copas. fotografía del album familiar.

desmantelaron de al menos tres construcciones. Esto con el fin de reconstruirlas parcialmente en San Nicolás, en la calle de Francisco I. Madero, cruz con Anastasio Bustamante. Seguramente le sirvió mucho contar con camiones de su empresa de transportes, para trasladar el material, además de contratar albañiles que desmontaran las piedras y elementos sin dañarlos. Así construiría su casa y posteriormente la fachada de su cine Colonial.

Estas construcciones son un buen ejemplo de reciclaje en la construcción, que nos lleva a una arquitectura

La historia la escribimos todos sustentable en pro del medio ambiente, una corriente que apenas esta tomando auge por lo que don Anastasio Garza Cantú, se adelanto a su tiempo y tuvo la visión de valorar una arquitectura que estaba destinada a convertirse en escombros y perderse.



Fotografías antiguas de la casa de Anastasio Garza Cantú que forman parte del album familiar. fotografia archivo municipal.

ya que muchas construcciones perecieron en el proceso de ensanche de las calles antiguas de Monterrey, cuyo centro histórico se estaba quedando chico, en esas calles estrechas pensadas para caballos y carretas. El progreso arrasó con muchas fachadas y casas enteras de las calles de Juárez, Juan Ignacio Ramón, Melchor Ocampo, entre otras, como las del lado norte de Padre Mier. El Comité Pro-ampliación de la calle P. Mier, por ejemplo informaban al alcalde de Monterrey, que en diciembre de 1949 solo quedaban dos construcciones por demoler para ampliar su ancho.

De una de esas construcciones, don Anastasio logró



Fotografías antiguas de la casa de don Anastasio Garza Cantú que forman parte del album familiar.

rescatar sus piedras: nos referimos a la esquina norponiente de P. Mier y Guerrero, esquina con mucha historia por ejemplo allí en 1867 Rafael Aldape solicitó permiso municipal para poner una mesa de billar, seguramente dentro de un tendajo o establecimiento comercial. Más adelante, cuando Petra Aldape se casó, con el alemán Carlos Hoefflich en 1892, establecen en esa esquina un negocio que después se convertiría en Casa Holck, que sería lugar de llegada, referencia y trabajo para muchos alemanes, donde se vendía de todo, comida, vinos, ropa, muebles, maquinas, herramientas, después pasaría a otros dueños también alemanes y a otra ubicación en la calle de Matamoros.

Pero la construcción original de la Casa Holck fue la esquina de P. Mier y Guerrero y constaba de un pasaje techado con 8 arcos de piedra labrada, balcones en el segundo nivel, planta en L con patio interior, donde una placa da cuenta del año y del constructor, dice:

La historia la escribimos todos
“E. Wittmann Arquitecto 1896”. Se trata de Ernesto Wittmann, nacido en Austria por 1851 y fallecido en Monterrey en 1923. Su origen germano-austriaco le permitió entablar relación con los dueños alemanes y realizar esta construcción. Su nombre aparece en la lista de ingenieros residentes en Nuevo León, integrado a la *Memoria del Gral. Bernardo Reyes, Gobernador Constitucional del Estado de Nuevo León*, presentada al Congreso del Estado en 1891.



Fotografía del edificio en Padre Mier y Guerrero de la Casa Holck, cuya piedra fue reutilizada en el cine Colonial. fotografía del album familiar.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
De esta construcción, don Anastasio utilizó los bloques de piedra del muro bajo para cercar su lote, allí colocó la mencionada placa del año y autor, y de los 8 arcos utilizó 7 para la fachada de su cine Colonial. La familia Garza conservó algunas fotografías tomadas por don Anastasio de las construcciones que se estaban desmantelando, para recordar el orden y acomodo de las piedras. En una de esas imágenes se ve el edificio sin ventanas, escombros en el patio y cartelones pegados en sus columnas que anunciaban la película *Nosotros Los Pobres* a proyectarse en el cine Monterrey, legendaria cinta de Pedro Infante de 1948.

Hay otras dos construcciones que se demolieron en Monterrey, de donde saco algunos materiales, una se dice que estaba en Cuauhtémoc pero no sabemos la ubicación exacta y de la otra no tenemos datos, afortunadamente tenemos unas fotografías que tomó don Anastasio antes de demolerlas y ver el acomodo de las piedras o elementos. En una fotografía se aprecia que es un edificio de dos plantas, con 3 accesos: uno es para la casa en la planta alta, otro tiene un gran anuncio empotrado que dice: L. Velázquez junto a una palabra que suponemos dice sastrería, en el otro extremo esta una ventana donde se lee la palabra urología, seguramente un consultorio médico. En la parte alta vemos cinco balcones semicirculares, cuyas rejas metálicas corresponden a las que tiene el Cine Colonial.

Por último, tenemos una fotografía que muestra parte de una fachada, de una casa ya sin techo, donde tiene armado un andamio de madera instalado para desmantelar con cuidado los muros con sus tres arcos de medio punto y molduras. En las columnas hay carteles pegados a sus columnas, donde se anuncia la

La historia la escribimos todos

Cafiaspirina y el premio de 250,000 pesos de la Lotería Nacional. Esta fachada ahora esta en la casa de don Anastasio, la otra parte de la fachada de la casa de la que no se tiene fotografia previa es un pórtico con 4 arcos semielípticos y columnas dobles.

Estos dos edificios tienen elementos arquitectónicos similares a los que presentan algunas edificaciones del más prestigiado arquitecto del noreste de México: Alfred Giles, inglés avecindado en San Antonio, Texas, que realizó muchas construcciones en Monterrey. Por ejemplo, los balcones semicirculares anteriormente mencionados, poco comunes en la arquitectura de Monterrey, recuerdan a los de la casa de Isaac Garza diseñada por el Arq. Giles, igualmente, los pilares de las bardas de ambas casas son muy similares, pero no iguales. Por último, la casa de don Anastasio presenta 4 arcos semiovalados similares a los de una casa atribuida a Giles, según el libro *Monterrey a principios del siglo XX, la arquitectura de Alfred Giles*.



Edificio del que se reutilizaron las rejas de sus balcones semicirculares en el cine Colonial

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Como dató en el libro de recopilación de artículos del periodista Luis B. Herrera Juárez, titula un artículo *Desaparición de nuestros edificios históricos*, donde señala que la casa de Isaac Garza “fue desmantelado y la fachada llevada a la colonia del Valle, donde luce en un nuevo palacete” pero no tenemos datos para confirmar esta afirmación. Es necesario seguir investigando y con suerte la casa de don Anastasio podría resultar de la autoría del arquitecto Alfred Giles, mientras que la barda de su casa y la fachada del cine, tenemos comprobado que es del Arq. Ernesto Wittmann, que nos confirma la visión de Anastasio Garza, de valorar y recuperar la arquitectura antigua de hace 100 a 130 años, hoy en San Nicolás de los Garza.

La historia la escribimos todos
Fotografías Históricas de San Nicolás de los Garza

Una mirada a nuestro pasado municipal a través de las fotografías resguardadas por el Archivo Histórico de San Nicolás de los Garza



En un festival de la Batalla de Puebla, realizado el 5 de mayo de 1975 en la plaza principal Bernardo Reyes. En primer plano vemos un grupo de danza folklórica ejecutando un baileable nortero, no se ve el público, que debe de estar de frente al grupo, pero a un lado del escenario se ven algunas personas, más atrás vemos como era la fuente y el quiosco, por último apenas se aprecia el campanario de la iglesia.



En la plaza principal Bernardo Reyes, durante alguna ceremonia cívica, nos parece que la escolta de secundaria acababa de instalar la bandera. funcionarios y un grupo de mujeres uniformadas estan atentas, teniendo como fondo el quiosco y en primer plano la fuente.

La historia la escribimos todos



En la fotografía Erasmo Garza Cantú, quien desde muy chico se dedico a la panadería, considerado el primer panadero de San Nicolás que se tiene conocimiento, Erasmo fue el maestro y guía de todas las panaderías que pusieron sus hermanos e hijos.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



En la plaza de armas Bernardo Reyes, una toma fotográfica de noche.



En la plaza Bernardo Reyes en una toma de noche, en la administración 1955-1957 del alcalde Tomás Cantú Villarreal.



En la plaza principal Bernardo Reyes, durante la alcaldía de Tomás Cantú Villarreal 1955-1957.



En la plaza principal Bernardo Reyes, al momento de demoler la fuente, en la administración 1977-1979 de Jesús Hinojosa, donde también quitaron el quiosco al remodelar la plaza.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



En la plaza principal Bernardo Reyes, por la calle de Hidalgo, durante la alcaldía de Tomás Cantú Villarreal 1955-1957.



Un acercamiento de la misma fotografía para apreciar el camión de transporte que hacia parada frente al cine Juárez y dentro de la plaza se aprecia apenas entre los arboles la cafetería Uruapan.

La historia la escribimos todos



En la plaza Benito Juárez y ante su busto el alcalde Luis Jesús Prieto González, acompañado de regidores y funcionarios montaron una guardia de honor el 21 de marzo de 1974.



Puente de la avenida Universidad, frente a la UANL 1975.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Fotografía de los hermanos Lorenzo y Salvador Villarreal, tomada por 1970 en la plaza principal Bernardo Reyes.



Avenida Universidad y avenida Luis G. Sada frente al antiguo Campo Militar hoy Parque Niños Héroes. 1975



En el patio de la antigua escuela Abraham Z Garza (hoy Unidad Deportiva José Navarro) el alcalde Tomás Cantú Villarreal (1955-1957) con varias personas.



En el patio de la antigua escuela Abraham Z Garza (hoy Unidad Deportiva José Navarro) en otra fecha pero quizás con el mismo alcalde Tomás Cantú Villarreal (1955-1957).

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Durante un festejo realizado el 22 de enero de 1938 en las Arboledas de Las Puentes, la foto dice zona norte y fue tomada por el fotografo M. D. Martinez.



Otra toma de la misma fiesta, donde dice que fue amenizada por una de las mejores bandas de Monterrey.

La historia la escribimos todos



En calle Zona Oriente hoy Av. Arturo B. de la Garza cruz con Bernardo Reyes. las calles estaba sin pavimentar, 1977



En arroyo del Topo Chico el 26 de febrero de 1977. antes que se hiciera la canalización.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



En la pavimentación de las calles Allende, Madero y Zaragoza, mayo 1977.



Trabajando en la pavimentación de calles, en ese momento eran de tierra, calle Zaragoza e Hidalgo, 1977.

La historia la escribimos todos



Calle Guerrero y Aldama en el proceso de pavimentación, 1977.



Proceso de pavimentación de la calle Morelos y Colón. 1977.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



En avenida Universidad y calle Lópe de Vega, en la Colonia Anahuac. 1975.



Avenida Universidad y calle Juárez. 1978.



Fotografía de la Central de Bomberos y sus camiones.



Mitin realizado en la plaza principal Bernardo Reyes, fotografía tomada desde campanario de la iglesia con vista a la esquina de Hidalgo y Porfirio Díaz, se aprecia la farmacia Plaza. durante la presidencia de Luis J. Prieto del periodo 1974-1976.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



El Director de Transito Roberto Rangel Gutierrez y el Subdirector José Galindo, entregando dos motocicletas a oficiales de transito, durante la administracion 1974-1976.



En calle Juárez frente a presidencia y con vista a la plaza principal se hace revista de la policía y transito a cargo de Pedro Longoria y Roberto Rangel Gutierrez, respectivamente, en la administración 1974-1976.

La historia la escribimos todos



En algún evento realizado en 1973 en la plaza Juárez, siendo presidente municipal el Ing. Luis J. Prieto, de noche y con mucha asistencia,



Otra toma del mismo evento en la plaza Juárez.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Inauguración del Cine Colonial de Anastasio Garza Cantú, nota periodística de 1953.



Casa de Anastasio Garza Cantú, que construyó con las piedras rescatadas de construcciones más antiguas, foto tomada en 1961.

La historia la escribimos todos



Fotografía antigua del pórtico de la casa de Anastasio Garza Cantú.



Placa que colocó Anastasio Garza Cantú a la memoria de sus padres, en la fachada de su casa el 29 de septiembre de 1961.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



El alcalde Pedro Villarreal Cantú en el sorteo del servicio militar clase 1943 con el representante de la 7a. Zona Militar, al frente los 3 jóvenes a los que les tocó hacer el servicio militar y el niño sin zapatos quien fue encargado de sacar las bolas del sorteo.



Vista del panteón Municipal, al fondo se ve la tumba de Pedro Villarreal, año 1957.



Colocación de la primera piedra de la construcción de la preparatoria 16 de la UANL, Ing. Luis J. Prieto, alcalde de San Nicolás; Dr. Luis Eugenio Todd, rector de la UANL; Dra. Silvia Mijares, primera directora de la preparatoria; Arq. Francisco Treviño, director de Promoción y Asistencia Social, año de 1974.



Plaza principal Bernardo Reyes, en el proceso de remodelación, año de 1978.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



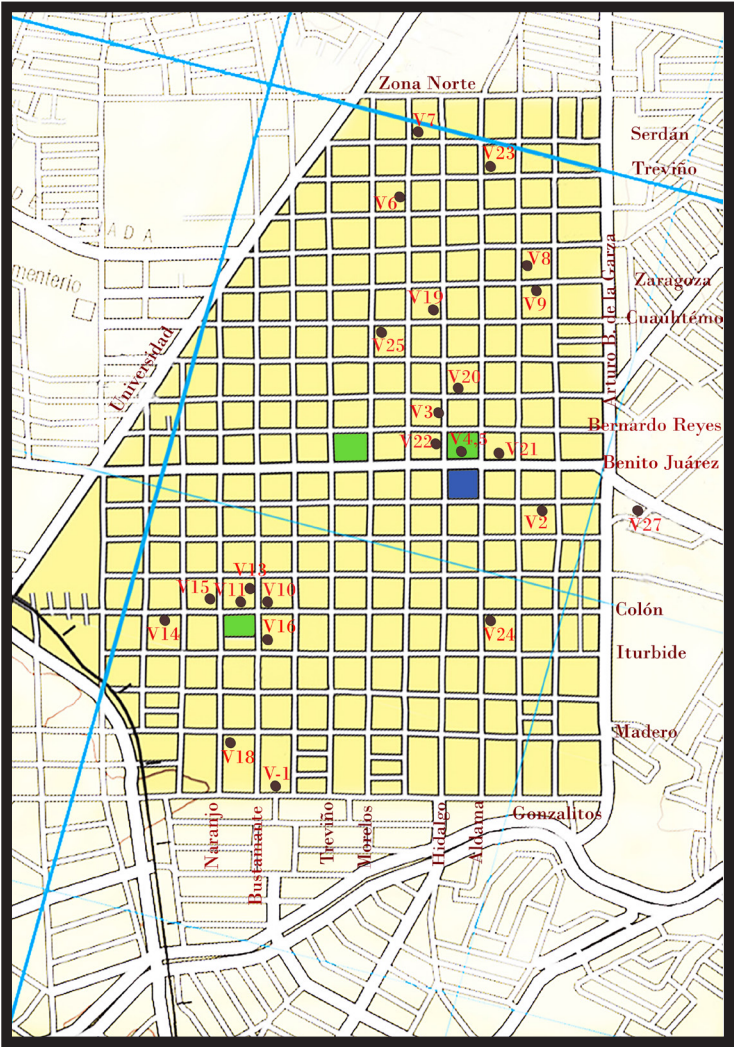
Testimonios de Nicolaítas

Recorriendo la zona centro de San Nicolás de los Garza, se encuentran valiosos testimonios de sus habitantes: algunos de una permanencia de varias generaciones, otros cuya estancia viene de los abuelos o padres, y otros más recientes, que llegaron por voluntad propia a echar raíces en San Nicolás. Indudablemente, es enriquecedor conocer sus historias, pero, como toda historia oral, no puede ser tomada como verdad absoluta, debido a que la memoria nos puede fallar, confundirnos con algunos datos y, si fue algo que les contaron, con mayor razón la crónica puede cambiar. Incluso familiares o vecinos pueden dar diferentes versiones de un mismo hecho; dependerá de la visión de cada persona.

Indudablemente, estos ejercicios de la memoria fueron muy gratificantes para las personas entrevistadas, quienes platicaban con mucha emoción; y para quien escribe fue un placer escuchar sus anécdotas, sus recuerdos, sus historias.

Los testimonios que aquí se relatan son importantes para la memoria de San Nicolás de los Garza, quien los lea podrá coincidir con los recuerdos de estas personas y decir: a mí también me pasó igual, yo también me acuerdo de este o aquella persona, lugar o negocio; y en algunos casos, decir que algo de lo que dijeron no es cierto, porque ellos tienen otra versión u otras historias que no se contaron. Pero este es solo un primer acercamiento para difundir la historia de San Nicolás de los Garza desde la memoria de sus habitantes.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro



Mapa de ubicacion de los entrevistados

La historia la escribimos todos

Vecinos entrevistados:

V1.-Aurelia Torres Martínez (87 años) Molino de Nixtamal Gonzalitos

V2.-Sandra Corina Rangel Vázquez Padre Mier

V3.-Peluquería Pablo- Ángel Rangel Bernal Miguel Hidalgo

V4.-Luis Carlos Cantú Treviño Entrevistado en la plaza principal

V5.-Cayetano Coronado (77 años) Entrevistado en la plaza principal

V6.-Eliseo Ramos Cardona (78 años) Ignacio Allende

V7.-José Cavazos Pérez (83 años) Abarrotes Cavazos Aquiles Serdán

V8.-María de la Luz Rodríguez (80años) y José Gerardo Villarreal Rodríguez

Terán, entre Zaragoza y Lerdo de Tejada

V9.-Ofilia Salinas de León (88 años) Zaragoza

V10.-Alonso Hugo Vera Fernández ExTienda Rey de Copas Cristóbal Colon .

V11.-Evaristo Alvarado Velázquez (64 años) Cristóbal Colón

V12.-Enrique Cuevas Centro San Nicolás

V13.-5Andrés Garza Elizondo Anastasio Bustamante

V14.-Gloria Garza (78 años) Colón entre Corregidora y Rayón Barrio Rey de Copas

V15.-Dolores Garza (83 años) Naranjo esquina Colón Barrio Rey de Copas

V16.-Ricardo Arroyo (68 años) Carpintería Arroyo Anastasio Bustamante

V18.-Rafael Torres Garza (65 años) Casa y Cine Colonial Francisco I Madero entre Naranjo y Bustamante

V19.-Cesar Anastasio Cantú Garza Cuauhtémoc e Hidalgo

V20.-Roberto Martínez Centro de San Nicolás

V21.-Roberto Rangel Sada Roberto Martínez (68 años) y Víctor Jesús Rangel Valle (70 años)

Juárez entre Aldama y Terán.

V22.-Manuel Flores Farmacia Plaza La Tradicional Botica Hidalgo

V23.-Yolanda Moreno Jiménez (70 años) Molino de Nixtamal Don Richard Aldama y Treviño

V24.-Escuela Primaria Ignacio Zaragoza Colón entre Aldama y Terán

V25.-Rafael Garza Martínez (58 años) Panificadora Garza Cuauhtémoc y Morelos

V27.-Juan Manzanares López (90 años) y Jaime Lozano (79 años)

Av. Santo Domingo esquina Andador y Plaza Bernardo Reyes



Aurelia Torres Martínez (87 años)
Molino de Nixtamal
Calle Gonzalitos

Aurelia es originaria de Dr. Arroyo, Nuevo León. Su padre, Sotero Torres Martínez, trajo a toda su familia, primero vivieron en un hotel, luego rentaron una casa y finalmente compraron un terreno en San Nicolás con el dinero que su padre juntó al vender lo que tenía en su pueblo de Dr. Arroyo.

Pero como no encontraba trabajo un día le dijo: "Ya encontré en qué trabajar: compré un molino". Su padre aprendió cómo manejar el molino y le decía: "Echando a perder se aprende". Mientras lo instalaba, construyó también dos corralitos para marranos: en la parte delantera tenía el molino y al fondo, los corrales. Lo que echaba a perder en el molino se lo daba a los marranos. Como no tenían agua, la acarreaban de un pozo que estaba en una casa grande a la vuelta, propiedad de don Anastasio, conocido como "Tachito el policía".

Cuando su familia llegó a San Nicolás, a finales de los años 50's o principios de los 60's del siglo pasado, cuenta que aquí no había nada. En la esquina había vacas, a unas dos cuadras también. Todo lo demás era puro monte. La calle de Gonzalitos era el límite del pueblo. Su padre estaba acostumbrado a la vida en el rancho, y cuando mataba marranos repartía la carne entre la gente. Le decía a su hija Aurelia: "Ve y llévalas la carne". Pero a ella no le gustaba. Le respondía: "Ya no estamos en el rancho, la gente no nos conoce", pues dice que esa era una costumbre de Dr. Arroyo: compartir la carne para que no se echara a perder, ya que no había refrigeradores. Antes, todo el mundo hacía tamales. Se hacían filas en el molino, no todos los días, pero sí en fechas especiales como Navidad. Había otros molinos, pero han ido cerrando porque la gente ya no hace tamales ni tortillas en casa.



Aurelia trabajó en una carnicería, en una casa, y también en la Cervecería, junto con su hermana. Pero su papá la

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro sacó para que trabajara en una tamalería, en sociedad con una tía, en Espinosa y Amado Nervo, en el centro de Monterrey, era la Tamalería Guzmán. Después se separaron, y ella volvió a ayudar a su padre en el molino. Tiempo después, su padre recibió una descarga eléctrica del molino, lo que le fracturó un brazo. Entonces Aurelia se hizo cargo del negocio. Estaba recién casada, atendía el molino, ayudaba a sus padres y cuidaba de un hermano con discapacidad, a quien había que indicarle todo y estar pendiente de él. Así estuvo ayudándolo cerca de un año.

Un día, su padre le dijo: "Es mucho trabajo para ti. Mejor voy a vender el molino, atender a tus hijos, a nosotros y al molino es demasiado". Pero Aurelia le respondió: "No, papá. ¿Cuánto quiere? ¿Cuánto pide por él molino?" Él dijo: "Quiero 30 mil pesos". Y ella contestó: "Le voy a dar 60 mil", y se quedo con el molino de nixtamal. Hoy, con 87 años, doña Aurelia sigue muy activa vendiendo masa para tortillas y tamales y dice: "Aquí me entretengo. No estoy sentada. Eso de estar nomás sentada no saca ningún beneficio".

"Dicen mis clientes que soy mentirosa, que no tengo la edad que tengo. Pero no soy mentirosa y aquí estamos, gracias a Dios". Al preguntarle a dónde solía salir a pasear, respondió que casi no salía, pero sí llegó a ir a la Alberca San Nicolás. No se metía porque no sabía nadar. Al cine Principal sí iba. También fue una vez a la feria del centro, donde iba todo San Nicolás. Sobre el bosque de El Nogalar, dice que nunca fue, solo pasaba por ahí, y le recordaba a Dr. Arroyo, porque cerca de Zaragoza, Nuevo León, su padre tenía un aserradero en una zona muy boscosa. Doña Aurelia siempre siguió a su padre. Lo acompañaba al campo, al aserradero, le ayudaba en

La historia la escribimos todos la tamalería y en el molino. Finalmente se quedó con el molino que él puso, conservando la misma máquina. Hoy, un hijo y un nieto le ayudan, pero ella sigue al frente. No saben si el negocio pasará a la siguiente generación, porque muchos ya han cerrado. Los pocos que todavía vienen, dice, es "porque sus mamás los traían, y vienen por eso... las personas quieren seguir las tradiciones de los padres".



Sandra Corina Rangel Vázquez
Calle Padre Mier

Sus abuelos eran Rogelio Rangel y María de los Ángeles Gutiérrez, quienes vivieron en la casa ubicada en la esquina nororiente de Padre Mier y Terán. El cuarto de la esquina está en ochavo y contaba con una puerta, hoy tapiada con block, que originalmente daba acceso a la tienda de abarrotes de su abuela María de los Ángeles Gutiérrez. Encima de la puerta aún permanece un pequeño letrero con la fecha de construcción: 1955.

En los siguientes cuartos se encontraba la casa donde

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro nació su padre, hace más de 76 años. Él se dedicó al transporte público en carro de sitio y en microbús, como la ruta del Nogalar. Sin embargo, su verdadera pasión era la música. Formó parte del grupo *Los Fugitivos*, tocando junto a agrupaciones como *Bronco*, *Los Humildes*, e incluso llegaron a presentarse en el programa de televisión *Órale Primo*, conducido por Jesús Soltero. No continuó con la música debido a que su esposa era muy celosa según lo que dice su hija. El grupo estaba formado por primos y hermanos de ella; algunos de sus tíos sí continuaron, integrándose al *grupo Impacto de Montemorelos*.

Siguiendo con el tema musical, Sandra recordaba que cuando estudiaba en la Escuela Secundaria No. 2 "Lic. Octavio Treviño", el *Grupo Límite* acudió a hacer promoción. A la hora de la salida, llegaron en una camioneta con sonido y pancartas, pues aún no eran conocidos. Ella ya conocía bien a Carlitos, quien era el que tocaba las tumbas y animador del grupo, ya que sus madres eran amigas y él vivía en el centro de San Nicolás.

También recordaba el desaparecido local llamado *El Granero*, ubicado en Porfirio Díaz 409, a media cuadra de la plaza principal. Le quedaba muy bien el nombre, por tratarse de una nave amplia a dos aguas con un gran portón. Allí se vendían elotes cocidos, asados y en vaso, con un sabor muy especial. Eran famosos y les iba muy bien, sobre todo cuando había eventos en la presidencia municipal, en la plaza o después de misa, ya que la gente se dirigía directamente a ese lugar. Era como una versión local de Los Cavazos, de la carretera Nacional.



Peluquería Pablo

Ángel Rangel Bernal

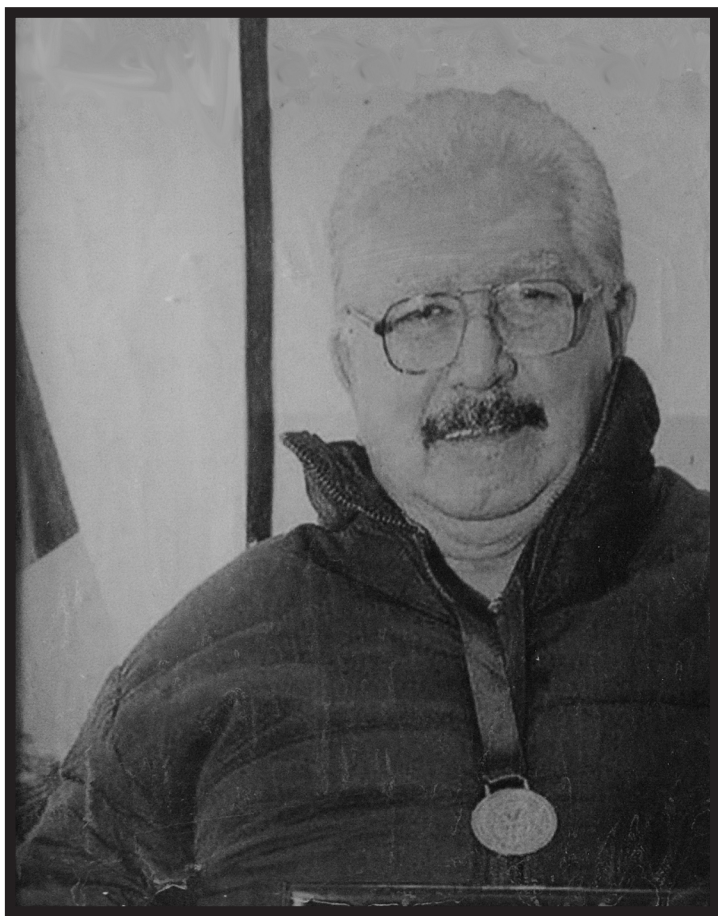
Calle Miguel Hidalgo

La peluquería Pablo, es un establecimiento con gran tradición en San Nicolás. el actual encargado, Ángel Rangel Bernal, compartió parte de la historia de don Pablo, fallecido en agosto de 2020.

La peluquería comenzó hace más de 62 años, frente a la plaza principal de San Nicolás, en Miguel Hidalgo 119, donde hoy se encuentra el negocio *Qué Tamales*. Fue fundada alrededor de 1962 por Pablo Peña, padre de Pablito Peña. Ambos llevaban el mismo nombre y eran originarios de Los Villarreal, en Salinas Victoria, Nuevo León que como muchas otras familias, emigraron a San Nicolás.

Pablito empezó a cortar cabello a los 13 años. De los cuatro hermanos, tres trabajaban con su padre, pero fue él quien continuó con el negocio familiar. Después del

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro primer local, se trasladaron a la esquina surponiente de Allende y Porfirio Díaz, donde hoy está la panadería La Ideal, para finalmente establecerse en su ubicación actual en Hidalgo 211



Don Pablo (Pablito) Peña cuando recibió la Medalla Diego Díaz de Berlanga.

Ángel Rangel comenzó a trabajar en la peluquería en 2011, y recuerda que don Pablito le contó muchas historias: por ejemplo, que enfrente de la plaza principal,

La historia la escribimos todos

antes había establos de vacas; que San Nicolás contaba con solo tres policías y un solo teléfono. Cuando alguien quería llamar a una persona de San Nicolás, se mandaba a alguien para avisarle que fuera a contestar.

En aquellos años, había muchas peluquerías, pero una de las más conocidas era la de don Pablo. "Quien no conoce a don Pablo, no conoce a San Nicolás", decía la gente, expresa don Ángel, pues conocía a todos: abuelos, padres, hijos. Esta es la única peluquería antigua que aún existe. El mobiliario sigue siendo el original, los sillones son muy antiguos.

Don Pablo incluso salió en una nota de periódico titulada "Niño corta el pelo al alcalde", ya que desde los 13 años ya era reconocido por su habilidad. Alcaldes, funcionarios, músicos gruperos acudían con él. También fue entrevistado en televisión. Contaba que, en ocasiones, estaba jugando a las canicas y su padre lo llamaba para que atendiera a un cliente; dejaba el juego y se ponía a trabajar. Y antes de ser peluquero, vendía quesos de casa en casa.

Luis Carlos Cantú Treviño

Entrevistado en la plaza principal

Nos habla de la plaza principal de San Nicolás con su quiosco y una fondita de hace más de 80 años. Frente a la plaza, donde hoy se encuentra el banco Santander, recuerda que antes había un establo de vacas. Allí operaba la pasteurizadora *Productos Vigo* del señor Ernesto Gómez. En ese sitio corría un canal de agua que se estancaba, por donde pasaban las vacas, y seguía rumbo al norte. Esa agua provenía de un manantial de aguas cristalinas ubicado donde hoy se encuentra el Parque

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Don Luis Jesús Prieto González. Nos dice que había mucha gente que se dedicaba al ganado para ordeña. Incluso, una persona llegó a traer animales de registro desde Estados Unidos, de excelente calidad, y muchos vecinos le compraron. Tal vez por eso también había tantas carnicerías. La familia de Luis Carlos compraba carne en la carnicería *La Muralla*, desde que él tiene uso de razón, nos dice. Respecto al antiguo templo, recuerda que fue recortado. La nave tenía un fondo de más de 20 metros y era muy rústica y antigua. Posteriormente construyeron el nuevo templo en el patio de la iglesia y demolieron la mitad del anterior. Acostumbraba ir al cine San Antonio (otras personas lo nombra Juárez) — hoy Farmacias Guadalajara— o al cine Principal, que estaba justo detrás, en lo que ahora es el Colegio Oxford. Este último era más grande. Recuerda haber visto películas de vaqueros y del Santo. También menciona un parque llamado *Nicolaíta*, ubicado frente a la carretera, lo que hoy es avenida Universidad. En ese parque se hacían eventos, llegaban circos e incluso aterrizaba un helicóptero que ofrecía paseos, todo esto en los años 50's o 60's.

Cayetano Coronado (77 años)

Entrevistado en la plaza principal

Aunque él no vivió en el centro de San Nicolás, recuerda que en la iglesia de San Nicolás Tolentino, realizaban visitas del santo o imagen a los barrios por ejemplo al Rey de Copas o a la otra plaza, muchas veces la intención era para pedir por la lluvia como “aquí mucha gente se dedicaba al campo, saliendo de aquí del centro de San Nicolás, eran puras labores”, ya que por decir que aquí *La Esperanza, La Pancho Villa, Las Puentes, Fomerrey 4, Héroes de México, Las Arboledas* y los demás sectores

La historia la escribimos todos
que siguen de *República Mexicana*, eran puras labores.

Aquí en la parroquia de San Nicolás Tolentino recuerda que el padre más viejo era el padre Tomás, ya después vinieron más padres: el padre Sergio, el padre Cruz, el padre Benja y Alejandro, Pero el que ha durado un poco más fue el padre Tomás, quien era de Real de Catorce, San Luis Potosí.

Recuerda que en Semana Santa se hacia el Miércoles de Ceniza, la representación del Viacrucis, que las hacían a veces en la calle o en la plaza, pero más que nada en las plazas, allí se montaba la cruz.



Eliseo Ramos Cardona (78 años)
Calle Ignacio Allende

Don Eliseo es nicolaíta, pero su padre, con apenas cinco años, llegó a San Nicolás con sus abuelos desde Concepción del Oro, Zacatecas. Llegaron a trabajar en la hacienda *El Canadá*, que luego se convertiría en ejido en tiempos del presidente Lázaro Cárdenas. Él nació en la



Don Eliseo Ramos de joven.

calle Hidalgo, cerca de la Casa Jaime.

Recuerda que el padre Fidel, que estuvo en la iglesia de El Roble, quería demoler por completo la antigua iglesia de San Nicolás Tolentino. "Y luego le pararon el alto, solo tumbó la mitad; lo de adelante ahí sigue. La iglesia era más grande, no como esta" De niño asistía a misas del padre Lupito, "cuando todo aquí eran vacas". Solo estudió hasta quinto año de primaria en la Eutimio González y en la Abraham Z. Garza. Esta escuela contaba con unos nueve salones, techos de vigas de madera y terrado, y una dirección, la escuela era una construcción en forma de "L". En el patio central había una noria, y recuerda: "Un día sacando agua, yo tenía como nueve años, se vino una calavera con la tina de agua. Sacaron a los hueros para que tomaran agua en la tina." La escuela tenía cinco excusados de pozo, hechos de madera. Las

La historia la escribimos todos
maestras eran muy estrictas: pellizcos, reglazos, "eran muy bravas". Incluso el director, Juan Cárdenas, le dio unos coscorrónes y lo llevó a la dirección. Años después, la escuela se trasladó y en ese terreno se construyó el gimnasio municipal José Navarro.



Don Eliseo Ramos de niño en la primaria.

Desde niño trabajó con la familia Cantú en la carnicería, trayendo ganado de Los Villarreal y Salinas Victoria, y ordeñando vacas pintas a mano. Muchos vecinos hacían quesos. Recuerda especialmente la carnicería La Providencia, de don Leopoldo "Polo" Treviño y su esposa Sara Cantú, frente a la plaza Juárez, por la calle Morelos. Aunque había otros que sacrificaban animales y colgaban una bandera roja en la esquina para anunciar que había carne, él dice: "Pero esa, la Providencia, esa sí era carnicería". También menciona la lechería o establo El Modelo.

Dice que la actual avenida Universidad era una pequeña calle poco transitada, y al cruzarla estaba la Granja

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro Sanitaria, junto al panteón, donde también había un hotel recientemente demolido. Recuerda también la Granja Las Puentes de los hermanos Tacho, Adolfo y Piridión Villarreal, terrenos que luego se convirtieron en las Arboledas de Las Puentes y otros sectores.

Antes se hacían kermeses. Por cinco pesos te daban un moñito rojo con un alfiler para poder bailar. Eran en la calle, como en la Alberca San Nicolás, donde los jueves había tertulia y vendían cerveza. Para concluir, don Eliseo comparte una historia curiosa:

“Cuando tenía unos 9 años estando en el corral de las vacas donde tenía unas 20 vacas iba al baño (de pozo), porque no había drenaje aquí, vi una lumbré como a las 7 de la noche, allí eran casitas de renta y eran como una 7 casas y 3 servicios (de pozo) para las 7 casas y vi esa lumbré, vine y le dije a papá, estaba cenando con mi abuela que venía del rancho, fueron a ver y no había nada. ¿a que muchacho se te imaginaria? le dijeron. Tiempo después tocaría escarbar un nuevo pozo para sanitario y quien lo hizo “pues, no sacó un jarro de monedas de oro” ese terreno estaba en la esquina de Cuauhtémoc y Aldama enfrente al casino San Nicolás y la tienda Peña.



José Cavazos Pérez (83 años)

Abarrotes Cavazos

Calle Aquiles Serdán

Don José Cavazos nació el 22 de mayo de 1942 en un jacal de adobe ubicado en Allende 310, cruz con Colón, era un cuarto de manzana, hijo de José Cavazos Guerra y María del Jesús Pérez, su padre fue jornalero y lo ponían a regar los sembradíos de elotes y calabazas con las aguas negras de Monterrey. Por Sendero había un almacén que le decían el tanque grandote, allí el encargado don Ventura se encargaba de prender una tritadora para moler si llegaban residuos y abrir las compuertas para las áreas que les tocaba riego (restos de este sistema se encuentran en Av. Sendero Divisorio esquina con Av. Manuel L. Barragán).

Esas tierras, que eran de la hacienda El Canadá, se transformaron en ejido y se entregaron a cada ejidatario 4 hectáreas, que pudieron privatizarse durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Entonces, los ejidatarios vendieron: algunos barato, en 300 mil pesos; otros más

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
listos consiguieron hasta 5 millones de pesos, como un
compadre que tenía el Sr. Cavazos.

José Flor Navarro dice en su libro *Album Histórico de San Nicolás de los Garza, N.L.* que Ventura Quiroga tenía un matadero en la calle de Allende, entre Vicente Guerrero y Cristóbal Colón y mataba 80 a 100 cabras diariamente para hacer tasajo (tipo carne seca), pero el tasajo tradicional era fabricado con carne de burro o caballo y don José Cavazos confirma eso, ya que, al ser su vecino, siendo muy joven, empezó a trabajar con él y sus hijos, y cuenta que era burros los que se sacrificaban para elaborar el tasajo.¹³

También entregaba los carcajes (huesos) a la huesera, que olía feo cuando quemaban los huesos, y los cueros los llevaba a otro lugar, por Porfirio Díaz con Universidad. Dice que aquí se conocía como San Nicolás de las Vacas, y de las carnicerías más viejas que recuerda son *La Brisa* y *La Muralla*.

Don José Cavazos empezó a estudiar en la escuela privada de las señoritas Benavides, frente a la Plaza Benito Juárez, por la calle Jerónimo Treviño, pero consideró que eran muy malas, porque le pegaban con varitas de mora. Por eso después se fue a la primaria Abraham Z. Garza, donde hoy está el gimnasio José Navarro. Le platicaban sus padres que antes ese terreno había sido un

13 “Don Ventura era uno que mataba burros, él y sus hijos Beto y Ramiro, compraban manadas de burros, entonces yo estaba chico y ahí trabajaba con ellos, yo mataban a los animales Beto y Ramiro luego destazaban la carne, la hacían lomos y las echaban en unos tambos de galvanizado con sal dos días, luego ya la sacaba yo, la colgaba en los tendedores para que se secase”

cementerio, y que al escarbar para hacer o cambiar los baños de pozo, se encontraron calaveras.

Después estudió en la escuela Tomás Treviño, en el barrio Rey de Copas de don Bernardo Fernández. Enfrente vivía Benito, quien vendía mucho chorizo. Esa manzana donde está la escuela y la Plaza Constitución, refiere don José, era propiedad de su padre, pero tuvo que venderla.

En esa escuela cursó de segundo a sexto año. En ese último año, su profesor Alejandro le puso "El Colgate", porque siempre estaba riendo. El profesor acostumbraba aventar una pelota de goma a los alumnos distraídos, y cuando se la aventaba a él, solo se reía. Por eso le dio ese apodo. Algunos amigos de esos años aún le dicen así.

Después estudió en la Academia Comercial Morelos, que se encontraba en la esquina suroeste de Hidalgo y Porfirio Díaz. Allí le enseñaron inglés, contabilidad y taquigrafía durante dos años. En ese tiempo fue muy travieso, maldoso y peleonero, al grado de que la profesora lo corrió.

Orgulloso, dice: "Siempre fui bien parecido, un galán, las muchachas en la escuela me decían, una que se llamaba Juanita, me decía: Oye, Colgate, dice mi hermana Amelia que sí quiere ser tu novia".

Era muy demandado para ser chambelán en los quinceaños por ser buen bailaror, normalmente se vestía con botas, pantalón de mezclilla, camisa blanca, pañuelo amarrado y sombrero. Ponían en tocadiscos música de Los Alegres de Terán, pero también twist y rock and roll. Además de las fiestas de quinceaños en las casas, también asistía a los bailes de la alberca San Nicolás de Margarito

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro Rangel, donde tocaban *Los Compadres de Apodaca* y *Juan Salazar*, quien vivía en San Nicolás. Don José cuenta que su hermano tenía un carretón con el que compraba cebada, avena, chivos, conejos, borregos a ejidatarios y vecinos. Quien le ayudaba en eso era precisamente Juan Salazar, quien vivía en el barrio de *Las Tenerías*.

Desde chico, Juan Salazar hacía guitarritas con ligas, mostrando ya su interés por la música, hasta convertirse en un famoso cantante nortño. Recuerda que cantaba *Corona de Azahares*, canción que fue compuesta por Jesús Meléndez, vecino de Santo Domingo.

Otro músico famoso fue Héctor Montemayor, también de San Nicolás, a quien se topó en un consultorio médico del Dr. Correa y le dijo: "Yo soy fulano de tal, el que compuso *La Papa*". Y le preguntó: "¿De dónde le nació la canción?" contándole que: "Viajando en ferrocarril, vi a mujeres piscando papa y de ahí me vino la idea de componer *La Papa*", en tiempos recientes el fallecido Valentín Elizalde volvió a hacer famosa esa canción.

Otro músico que salió en la plática fue Chuy Rodríguez, cantante y compositor nortño de San Nicolás. Fue locutor de radio e hijo de un sargento del campo militar. Su hermano, Luis Rodríguez, tuvo la peluquería *Modelo* atrás de la presidencia, donde hoy hay un estacionamiento.

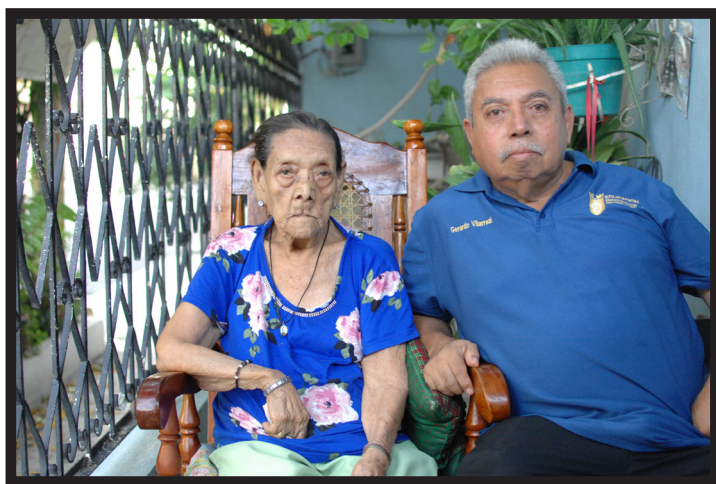
El ahorro, para don José Cavazos, fue importante para formarse un capital y terminar su casa, ya que él es uno de los socios fundadores de la Caja San Nicolás, socio número 35, cuando inició la primera sucursal en la calle Ramón Treviño e Hidalgo. Hoy tiene 17 sucursales.

La historia la escribimos todos

Al preguntarle si conoció alguna plaza de toros, dijo que en la esquina norponiente de Porfirio Díaz y Morelos, frente a la Plaza Benito Juárez, estuvo el Salón Monterrey, donde se construyó una arena de carrizo para realizar peleas de gallos y charreadas. Allí llegó a participar Guadalupe Partida, "una chingonada para domar el caballo". Hacía que el caballo bailara, se echara y hasta se acostaba sobre él, pero no era de San Nicolás.

Las carreras de caballos eran en el antiguo camino de San Nicolás a Monterrey, por la calle de Hidalgo, al cruzar el arroyo del Topo Chico. Como unas tres o cuatro cuabras era la pista de carreras, donde él participaba corriendo los caballos de su hermano cuando estaba muy chico.

Muchas historias contó don José Cavazos, realmente interesantes, pero también lamentables, como la muerte de su esposa y de su hijo, que lo entristece profundamente, cuyas fotos, las conserva con cariño en su sala.



María de la Luz Rodríguez (80años)

José Gerardo Villarreal Rodríguez

Calle Terán, entre Zaragoza y Lerdo de Tejada

Doña María de la Luz llegó a San Nicolás cuando se casó. Su esposo, aunque nació en Texas, se crió en El Mezquital y trabajaba como mesero en Monterrey. Cuando llegaron a esta parte de San Nicolás, ella recuerda: "Había puras nopaleras, muchos árboles de naranjos, estaba solo, no había pavimento, no había luz...". También recuerda que, en la iglesia, el padre "estaba muy pobre, traía su ropita muy lavada".

Llevaba a sus hijos a la alberca San Nicolás cuando se hacían las tertulias, viendo cantar Juan Salazar. Rememora también que en la primaria les daban desayunos a los alumnos. Uno de sus hijos, allí presente, el profesor José Gerardo Villarreal, comenta:

"En aquel tiempo, los muchachos se salían a pelear afuera de la escuela y los maestros salían detrás de ellos y los separaban. Ahora ya no se puede uno ni meter, porque las leyes los protegen... y en realidad, pues no se sabe hasta qué punto los están protegiendo o los están dejando a la deriva, solos".

Él estudió la primaria en la escuela Eutimio González, cuando era directora la profesora Francisca Cantú. Recuerda que antes las escuelas participaban en desfiles que llegaban a la plaza y al palacio municipal. En lo deportivo, señala a varios futbolistas destacados de San Nicolás: Antonio Piña o Poncho Rodríguez, del barrio Rey de Copas, que jugó con Rayados; también a Víctor Escalera o Adrián Incapié, de Tigres. Contó también de dónde viene el nombre de peseras explica que en San Nicolás se les decía peseras a coches tipo taxi colectivo, como los modelos Galaxie u otros similares, que subían 4, 5 o hasta 6 pasajeros amontonados para ir

La historia la escribimos todos a la Universidad, centro de Monterrey, y a la Alameda, saliendo desde la calle Porfirio Díaz, en la plaza principal. Recibieron ese nombre de “peseras” porque cobraban 1 peso. También recordó la alberca La Luz, que estaba en la contra esquina del Casino San Nicolás, en la esquina suroriente de Terán y Cuauhtémoc. Esa alberca estuvo muchos años abandonada, hasta que se vendió el terreno y se construyeron casas. Por último, la señora María de la Luz Rodríguez me dijo que vivió muy feliz en su casa de San Nicolás, porque había vacas y sus hijos fueron criados con pura leche de vaca, además, siempre se llevó muy bien con sus vecinos.



Ofilia Salinas de León (88 años)
Calle Zaragoza

Nació en los Herreras pero llegó a San Nicolás cuando se casó, ya que su esposo y sus cuñadas habían comprado terrenos aquí para hacer sus casas, En aquel entonces no había luz, ni postes, ni nada. Fue durante el tiempo del alcalde Dr. Óscar Vela Cantú, que corresponde al año de 1964, cuando San Nicolás empezó a crecer mucho.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Antes, esos terrenos eran huertas de naranjas y nogales de don José Cantú, quien había sido alcalde en 1961 y es aproximadamente en esa época que lotificó su huerta para vender los terrenos. Más adelante se pavimentaría la calle, y según ella, fue una obra muy bien hecha, pues "nunca se levantó ni se dañó".



Alonso Hugo Vera Fernández
ExTienda Rey de Copas
Calle Cristóbal Colon

Descendiente de Bernardo Fernández Lozano, quien estableció la tienda de abarrotes Rey de Copas, que da nombre al propio barrio Rey de Copas, cuenta que su abuelo compró un cuarto de manzana en la esquina nororiente de Cristóbal Colón y Anastasio Bustamante, que en ese tiempo era un huerto de manzanas. En dicha

La historia la escribimos todos

esquina existía una cantina llamada *El As de Copas*, propiedad de Rogelio Rangel Garza. Don Bernardo, junto con su esposa Rita Cantú, cambió el giro de la cantina por una tienda de abarrotes, y para diferenciarla, le pusieron *Rey de Copas* en lugar de As. Ambos abuelos, al parecer, eran originarios de San Nicolás. Incluso, don Bernardo llegó a ser síndico del municipio.



Construcción que fue la tienda Rey de Copas, hoy casa habitación y en su interior una viga de madera señala la fecha de su construcción

En ese cargo gestionó la creación de la escuela primaria Tomás Treviño y de la plaza Constitución, aunque algunos la llaman también *plaza Rey de Copas*. Esto ocurrió probablemente en 1960, la primaria fue cerrada, actualmente, el edificio funciona parcialmente como oficinas de la Secretaría de Educación de Nuevo León, y en una esquina está el jardín de niños José María Valdés.

La propiedad de don Bernardo Fernández con el tiempo, se dividió en siete terrenos para los hijos de don Bernardo

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro Fernández, como sucedió en otros sectores del centro de San Nicolás, donde los vecinos son frecuentemente familiares. La esquina donde estuvo primero la cantina y después la tienda tiene en una de sus vigas la fecha de su terminación: 20 de enero de 1881.



Por alguna razón, se decía que la gente que viajaba a Monterrey llegaba a registrarse en esta tienda del Rey de Copas, quizás por seguridad o, tal vez, por lo que también me contó Evaristo Alvarado Velázquez que antiguamente los comerciantes de los pueblos del norte, que se trasladaban en carretas a Monterrey para vender sus productos, acampaban en la plaza antes de llegar a la ciudad.

Frente a los abarrotes Rey de Copas existió un negocio muy demandado que vendía carnitas y chorizos, elaborados por Benito Cavazos y su esposa Juanita. Mataban uno o dos puercos en el patio de su casa, los preparaban y vendían los sábados y domingos. También tenían un local donde vendían leche y quesos, pero lo más solicitado era el chorizo, que hoy se sigue vendiendo

La historia la escribimos todos
frente a la plaza, en casa de Evaristo Alvarado.

Hugo Vera menciona que los alcaldes Zeferino Salgado y el actual, Daniel Carrillo, han ayudado a mejorar la plaza, pero indudablemente el alma de su transformación ha sido nuestro entrevistado. Se nota el gran cariño y empeño que le pone a la plaza que su abuelo gestionó.

El Sr. Hugo Vera Fernandez siempre esta al pendiente de las necesidades de la plaza, y se encarga de gestionar el mantenimiento o trabajos que requiera donde se reúnen todos los días unas 50 personas para jugar dominó, cartas y lotería.



Algunas personas comentaron que la plaza estaba bonita por las gestiones de Hugo Vera, ya que cuentan que antes estaba algo descuidada, pero el municipio colocó árboles, césped, luminarias, bancas y mesas, y la gente comenzó a acudir: desde cuadrillas de trabajadores de AyD que almuerzan en las mesas, hasta personas que caminan o se ejercitan desde temprano. Muchos

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro adultos mayores se reúnen allí, primero empezaron con cuatro vecinos: don Ramiro, de la calle Naranjo, Benito Villarreal, Enrique Fonseca y Rogelio Treviño, quienes comenzaron a jugar dominó, y la costumbre se fue propagando. Antes se reunían también en la plaza Benito Juárez, pero empezaron a venirse a esta plaza. "Entonces se fue pasando la voz: Oye, vamos allá, a la Rey de Copas. Como que se presta muy bien por los árboles". Me dicen que no solo vienen del barrio, también de otras partes de San Nicolás, aunque la mayoría son vecinos del lugar.



Si pasan por ahí en la tarde, de lunes a viernes, podrán verlos reunidos, quizás echando una partida de dominó. También se reúnen señoras, que llevan mesas plegables y sillas para jugar, y hasta cenan pollo o carne asada preparada por un vecino. Si alguna cumple años, no falta el pastel. Cercano a este barrio existía un terreno baldío que fue ocupado por personas que llegaron de otros lugares, algunos trabajadores del municipio. Con el tiempo, regularizaron su situación y se les introdujeron servicios y pavimentación. Oficialmente se llama colonia

La historia la escribimos todos

Nuevo Laredo, por estar junto a la carretera Monterrey–
Nuevo Laredo, aunque popularmente se le conoce como
La Camay. Hay más de cien casas en ese barrio.



Evaristo Alvarado Velázquez (64 años)
Calle Cristóbal Colón

Don Evaristo cuenta que la plaza Constitución del barrio Rey de Copas antes fue un campo de béisbol, donde llegaron a jugar Los Sultanes contra un equipo local de San Nicolás. expresa que aún se comenta ese partido y da el dato que quien lanzó fue don Goyo Cavazos, que vivía a tres cuadras de ahí.

Por lo que le contaba su padre la plaza hace muchos, muchos años fue una zona a donde llegaba la gente a acampar; los que venían a vender cosas a Monterrey: los que traían leña, los que venían a matar vacas, acampaban en la tarde y en la madrugada salían rumbo a los mercados o a San Jerónimo. Venían de Zuazua, de Lampazos, dice que su papá se crió en Los Villarreal, en

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro Salinas Victoria, y traía leña en una carreta, se llamaba Victorio Alvarado Sandoval y tenía una carreta con dos bueyes. De tanto acampar en la plaza Rey de Copas, conoció a una vecina (su madre) y se casó con ella. "Mi abuelito le dio casa y mujer a mi papá" remato de forma juguetona.

Evaristo también nos cuenta que es pariente del músico Cándido Alvarado, quien acompañaba a Juan Salazar y Pedro Yerena, en sus presentaciones, y a muchos de los cantantes de esa época. Incluso menciona que es pariente lejano del legendario luchador Blue Demon, nacido en Rinconada, García, Nuevo León.



Enrique Cuevas
Centro San Nicolás

Don Enrique nos relata que en San Nicolás había ganaderos que transportaban la leche a Monterrey en carretas. Recuerda a los Lozano y a los Cantú del casco de San Nicolás. Jugó muchos años béisbol en los equipos de las empresas Transportes Villarreal y Carnicería Cantú.



Andrés Garza Elizondo
Calle Anastasio Bustamante

Cuenta que la casa de sus abuelos era de sillar, con la placa del número de la casa en piedra, y que estaba en el mismo lugar donde ahora está su casa, ya que aquella antigua fue demolida. En la esquina había un jacal con muros de adobe y techo de paja, que aunque ya le cambiaron el techo y la fachada, aún se alcanza a ver el grosor de

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro sus muros, y en una parte donde se cayó el enjarre, se notan los adobes originales. Sus abuelos tenían vacas y gallinas, y uno de sus tíos, Elpidio Garza Cantú, puso allí mismo la carnicería La Fortuna. Ese tío trabajaba en el Poder Judicial Federal, por lo cual estuvo algún tiempo en Matehuala, San Luis Potosí y en Abasolo, Tamaulipas, donde también fundó carnicerías con el mismo nombre. Más adelante, en Guadalupe, Nuevo León, frente a la plaza principal, tuvo otra tienda y carnicería.



Gloria Garza (78 años)

Calle Colón entre Corregidora y Rayón
Barrio Rey de Copas

Llegó al barrio Rey de Copas cuando era muy niña. Recuerda que había plantíos de zanahorias, cilantro y muchas otras cosas, pero luego esos terrenos fueron loteados para construir casas.



Dolores Garza (83 años)

Calle Naranjo Barrio Rey de Copas

Ella y sus diez hermanos nacieron en San Nicolás, aunque su padre era originario de El Mezquital, Apodaca, al llegar a San Nicolás, su padre obtuvo una parcela como ejidatario, donde cultivaba maíz, frijol y calabaza. Recuerda que hace muchos años pasaban por las calles los tejabanos de madera, cuando las familias se cambiaban de terreno, ya que eran viviendas móviles. Las familias los compraban y solo rentaban el terreno para instalarlos; cuando se mudaban, se llevaban el tejaban con remolques.

"A mí me encantaba mucho ver eso, y cuando pasaban las carretas, los caballos con carretas, nos subíamos para que nos pasearan. Muy bonitos recuerdos que teníamos", nos dice que por esa zona había muchos tejabanos. Incluso, a la vuelta, por la calle Naranjo, entre Iturbide y Pino Suárez, todavía existe uno, aunque ya está deshabitado, como recuerdo de aquellos tiempos.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Ella es una de las señoras que se reúnen a convivir y jugar con sus vecinos en la plaza. Dice que es un lugar muy tranquilo y que está muy a gusto con el ambiente que se ha formado ahí donde celebran cumpleaños, hacen reuniones y conviven diariamente, gracias a que la plaza está muy bonita, sobre todo tras las remodelaciones impulsadas por los alcaldes.

Menciona que: “el pionero ha sido Hugo Vera Fernández, él le ha movido mucho a la plaza. Él es el pionero de la placita, de los árboles; ha llegado a dar vueltas, hablar por teléfono, insistir con el alcalde. Cuando pasa algo, él habla a donde tiene que hablar”. Por último, nos habla de don Inés, o Inesito, un vecino de la plaza que siempre anda limpiando los jardines. Incluso, dice, se levanta a las 3 de la mañana para barrer su banqueta todos los días.



Ricardo Arroyo (68 años)
Carpintería Arroyo
Calle Anastasio Bustamante

Su padre inició un negocio de carpintería alrededor de 1950, cuando se avecindó en el barrio Rey de Copas. Su padre nació en Sombrerete, Zacatecas, en 1926, y su madre era originaria de Estados Unidos. Algunos hermanos de su padre también fueron carpinteros muy capaces, aunque su padre fue quien tuvo más éxito con el negocio. Este matrimonio tuvo 8 hijas y 3 hijos. Los tres varones se dedicaron a la carpintería, ya que, desde muy jóvenes, incluso antes de los 15 años, ya ayudaban a su padre en el taller.

Don Ricardo Arroyo continuó la carpintería en el mismo lugar donde la inició su padre, y actualmente quien está al frente es su hijo, quien ha sabido mantener el éxito del negocio familiar. Recuerda que, en su época de estudiante, en la plaza Constitución del barrio Rey de Copas, se juntaban algunos muchachos que tenían ciertas mañas con la marihuana. Algunos de ellos se engancharon en ese vicio, por lo cual en algún tiempo la plaza tuvo mala fama. Sin embargo, él aclara: "La verdad, prácticamente fue pura gente muy noble, con bonitos detalles, gente muy agradable". También recuerda ir a la esquina a comprar dulces, o cuando su padre lo mandaba a la tienda Rey de Copas a comprar algo. En aquel tiempo, el piso de la tienda aún era de tierra.



Rafael Torres Garza (65 años)

Casa y Cine Colonial

Francisco I Madero entre Naranjo y Bustamante

Rafael Torres Garza es nieto de Anastasio Garza Cantú, quien tuvo una empresa de transportes con sus hermanos, llamada Transportes Garza después Recaudadora de Fletes del Norte, S.A. de C.V. Rafael recuerda que las oficinas se encontraban en la calle Keramos, en la colonia Del Prado, cerca de la Plaza de Toros de Monterrey. También establecieron una oficina en Nuevo Laredo, por lo que Anastasio, recién casado en 1929, vivió algunos años en esa ciudad fronteriza, donde nacieron varios de sus hijos, entre ellos la madre de Rafael.

El padre de Anastasio Garza Cantú fue Anastasio Garza González, originario de San Nicolás, donde les repartió a sus hijos, dos manzanas de terrenos, así el abuelo de Rafael, construyó su casa en la esquina sur oriente de Madero y Bustamante y el hermano de Anastasio en la esquina sur poniente de Madero y Naranjo, siendo el

La historia la escribimos todos

hermano el que primero empieza a construir su casa, donde hoy vive nuestro entrevistado, Rafael Torres Garza. Quien cuenta que, en la otra esquina su abuelo construyó su casa, pero con una peculiaridad: la levantó con bloques de piedra y molduras provenientes de construcciones antiguas. Por eso, algunos vecinos creen que esa casa es de las más antigua del municipio.

A su abuelo le gustaba mucho la arquitectura antigua y aprovechó de que en Monterrey por el auge industrial económico, empezaron a desaparecer muchas de las casas antiguas, para construir ahí lo que es más comercial, y derrumbaron muchas casas que eran de cantera rosa y de piedra del cerro del Topo.

Rafael y todos sus hermanos nacieron en esa casa del abuelo, una construcción muy amplia, incluso con sótano, donde hay tres recámaras. En ese sótano vivieron los suegros de su abuelo, es decir, los bisabuelos de Rafael. La casa conserva puertas, vitrales, chapas, rejas antiguas y un baño con tina tipo inglés.

Después de que construyo su casa, don Anastasio empezó la construcción de su cine, sus hermanos se burlaban, diciendo: “¿De dónde va a sacar la gente que vendrá al cine? ¿Del potrero?” (el potrero era un terreno donde solo había vacas, hoy Las Puentes primer sector). “Pues no lo va a creer, pero se llenaba el cine. A mí me tocó verlo lleno”, recuerda Rafael.

En 1953, don Anastasio inauguró su Cine Terraza Colonial, en las orillas de la cabecera de San Nicolás, siguiendo su idea de rescatar o reciclar elementos de construcciones antiguas. Su nieto Rafael nos muestra fotografías que su abuelo conservó de la construcción

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro original de donde tomó la fachada para el cine. Se trataba de un edificio con portales, ubicado en la esquina norponiente de Padre Mier y Guerrero, donde hoy está la tienda de telas Parisina.

Rafael cuenta que, en el gran patio de la casa de sus abuelos, quedaron muchas piedras que no se utilizaron ni en la casa, ni en el cine.

El Cine Colonial surgió en el auge de los cines de barrio, en particular los llamados “cines terraza”, que eran al aire libre, sin techo, ideales para la temporada de calor. Aun en tiempos de frío, la gente asistía a las funciones, que comenzaban a las 8:00 p.m., ya que necesitaban la oscuridad. El sonido del cine anunciaba las películas y ponían música antes de la función, la cual se escuchaba hasta las casas de los vecinos. Cuando sonaba la Marcha de Zacatecas, sabían que en diez minutos comenzaría la función, así que se apuraban a llegar. Como no había luz en las calles, si la película era de terror, les daba miedo el regreso. Rafael recuerda que, en las películas de luchadores, ya fuera El Santo, Blue Demon o la Tonina Jackson, la gente se emocionaba como si realmente estuviera presenciando las peleas en vivo.

Don Anastasio Garza era quien cobraba la entrada y despachaba palomitas y dulces. También se vendían lonches, refrescos y yukis. Su hijo hacía los anuncios por el sonido; otra persona operaba el proyector (comúnmente llamado “cácaro”) y alguien más se encargaba de la limpieza. Los miércoles había una promoción con el Café Casero: llevando los sobrecitos vacíos del café, se podía entrar gratis. En el cine también se presentaron actores como Tin Tan, Vitola, Antonio Aguilar, Agustín Inzunza, entre otros; además de espectáculos de lucha

La historia la escribimos todos
libre, boxeo y grupos musicales.

En los últimos años del cine, Rafael se encargaba de vender las palomitas, y su hermana Martha de vender los boletos. Cuando empezó la decadencia de los cines, el Cine Colonial, que antes tenía funciones todos los días, empezó a cerrar los martes y jueves. Tras el fallecimiento del fundador en 1972, su hijo Eduardo se hizo cargo del negocio, pero terminaría cerrando en 1975. En fechas recientes, una parte del cine fue utilizada temporalmente como templo cristiano.

De los otros cines que existieron en el centro de San Nicolás, su madre le contaba que de joven iba al cine Las Américas, ubicado frente a la escuela Abraham Z. Garza, sobre la calle Padre Mier. Otros cines que existieron fueron el Principal y el Juárez.

Por gestión de don Anastasio, nos cuenta su nieto, se introdujo la energía eléctrica al barrio. También fue miembro del Círculo Mercantil, siendo distinguido en 1961. En fechas recientes Rafael, al ver que el municipio estaba colocando arbotantes de iluminación de estilo antiguo, pidió al alcalde que también se instalaran en la calle de Pino Suárez y le fue concedido armonizando los arbotantes con las casas y el cine de esa cuadra.



César Anastasio Cantú Garza
Cuauhtémoc e Hidalgo

Nos habla de cómo estaban las calles antiguamente. Las únicas calles pavimentadas eran la carretera Monterrey-Laredo (hoy Avenida Universidad), Benito Juárez hasta llegar a la plaza principal Bernardo Reyes. La pavimentación continuaba por la calle Hidalgo y se retornaba por Porfirio Díaz hasta la carretera. Ese era el recorrido de la Ruta 14, que comunicaba con Monterrey. Este camión hacía parada en la plaza, justo donde estaba el restaurante San Antonio de don Antonio González y una cafetería llamada Uruapan, de don Luis Padilla, abuelo de Luis Gerardo Padilla, vocalista y compositor del grupo musical La Firma, agrupación formada en San Nicolás. La ruta regresaba a Monterrey por la calle Porfirio Díaz, para luego tomar la carretera nacional o la Monterrey–Nuevo Laredo, que en ese tiempo era de doble sentido.

La historia la escribimos todos

Al preguntarle cuándo se pavimentaron las demás calles, respondió: "Se pavimentaron hasta la llegada del Ing. Luis J. Prieto (1974–1976). Él fue quien pavimentó casi todo San Nicolás. Una excelente persona, un buen alcalde".

También recuerda que San Nicolás era un pueblo donde casi todos eran familia, con algún grado de parentesco. Cuando se casaban, lo hacían con alguien del mismo pueblo. "Decía mi mamá que los hombres de San Nicolás eran muy celosos; no permitían que gente de fuera se casara con las mujeres de San Nicolás. Por eso, las mujeres antiguas estaban casadas con hombres del mismo lugar". Por esta razón, las mujeres no solían ir a los bailes.



Aunque a él no le tocó asistir, sabía de los bailes que se hacían en la alberca San Nicolás. También existía la alberca La Luz, ubicada en Cuauhtémoc y Terán, frente

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro al Casino San Nicolás, donde igualmente se realizaban bailes. En el antiguo cine Las Américas llegó a ver al grupo musical Los Relámpagos del Norte. Cuenta que en uno de esos bailes se pelearon Ramón Ayala y Cornelio Reyna, lo que provocó su separación. A partir de entonces, Ramón Ayala organizaba bailes en el Casino San Nicolás, dando inicio a los bailes masivos en la ciudad. También se presentaban artistas como Juan Salazar, Juan Montoya, Pedro Yerena, y recuerda a Chuy Rodríguez, cantante que vivió en San Nicolás. Su familia venía del campo militar; era hermano de Beto Rodríguez, dueño de la peluquería "La Gaby", en la calle Morelos, entre Bernardo Reyes y Bravo. Inicialmente, esa peluquería estuvo en la esquina de Hidalgo y Padre Mier, frente a la Farmacia Garza de doña Lucinda. Otra peluquería más antigua era la de Pablo Peña, primero del padre y luego del hijo, quien comenzó a cortar el cabello desde los 15 años. Sin embargo, Beto Rodríguez cobraba más barato.

Don César también recuerda a un señor llamado don Cristóbal, que vivía en la calle Hidalgo, casi llegando a la escuela Eutimio González, que cortaba el cabello con maquinillas manuales, allá por los años 1955 a 1960.

Don César Cantú estudió en la escuela Eutimio González cuando recién la habían construido, y las calles estaban sin pavimentar. A ese barrio se le conocía como El Cadillo. "y se llenaba el patio de cadillos y no nos dejaban salir al recreo porque nos espinábamos, y luego había muchos niños que no tenían manera, iban hasta descalzos a la escuela, entonces, pues era muy bonito porque cuando llovía, la calle Hidalgo, antes de llegar a la escuela estaba como una especie de arroyo y se

La historia la escribimos todos
inundaba y nos compraron las botas de hule para poder
ir a la escuela, era muy bonito ese tiempo y todos nos
conocíamos aquí en San Nicolás, éramos del barrio del
Cadillo”



Roberto Martínez

Centro de San Nicolás

Nos cuentan que en el cine Colonial tenían la costumbre de poner el Corrido de Zacatecas a las 7:50 p.m., como aviso para los vecinos de que la función estaba por comenzar; al escucharlo, se apuraban a llegar al cine. También recuerdan una promoción en la que se podía pagar la entrada con unas fichas que venían en el Café Casero Morelia, que juntaban para ir al cine. La función empezaba a las ocho de la noche, ya que era al aire libre, un cine terraza. En su tiempo llegaron a ver películas de Tin Tan, Pedro Infante, Luis Aguilar, Jorge Negrete y Cantinflas. Más adelante, también del Piporro. En el cine también se llevaron a cabo peleas de lucha libre y box, y llegaron a presentarse artistas como El Palomo y El Gorrión o Ramón Ayala.



Roberto Rangel (68 años)



Víctor Jesús Rangel Valle (70 años)

Calle Juárez entre Aldama y Terán

Roberto Rangel, también conocido como Beto Bombas o El Señor de las Bombas por su negocio de la calle de Juárez y su primo Víctor Rangel Valle. Ambos son descendientes, por varias generaciones de nicolaítas. Su abuelo, Margarito Rangel Gutiérrez, fue conocido por

La historia la escribimos todos

ser dueño de la legendaria Alberca San Nicolás, además de otros parientes que tuvieron comercios de antaño, como los hermanos Rogelio Rangel, Rodolfo Rangel y Alonso Rangel. Recuerdan que el balneario de su abuelo comenzó como un simple estanque de agua para el riego de su huerto, agua que extraían de un pozo. Tiempo después empezó a rentarse como alberca, llegando a contar con una pileta, un chapoteadero, una alberca normal y una olímpica, un techo a dos aguas, venta de cerveza y hasta bailes con presentaciones artísticas de Juan Salazar, Chuy Rodríguez, Cornelio Reyna, Mundo Miranda y Pedro Yerena. A estos bailes dicen que asistieron luchadores como El Santo y Blue Demon, entre muchos otros personajes famosos que visitaban la ciudad.

Los primos Rangel: Roberto y Victor estudiaron en el Colegio Morelos, que era primaria por la mañana y escuela de comercio por la noche. Tuvo varias ubicaciones, pero comenzó en la esquina de Hidalgo y Porfirio Díaz, enfrente de la plaza principal. Don Víctor Rangel nos dice que él estuvo en la primera generación del colegio. Cuando se cambió a la esquina nororiente de Treviño y Bravo, a una casa con corral de vacas, ayudando al maestro a llevarse los pupitres. Nos dicen que San Nicolás era conocido como "San Nicolás de las Vacas", porque todo era establo. Sólo las calles de Juárez y Porfirio Díaz estaban pavimentadas; todo lo demás era pura terracería. La calle de Hidalgo, que era el camino antiguo para trasladarse a Monterrey, tampoco estaba pavimentada, salvo el tramo frente a la plaza.

Platicaron también del aeropuerto que existió donde hoy se encuentra la colonia Roble Norte, donde despegaban avionetas. En una promoción de los cigarros Fiesta, los

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro ganadores eran subidos a un helicóptero para darles una vuelta. Recuerdan los golpes que se daban en el patinadero de don Pedro Villarreal en los años 60, ubicado en la calle Aldama entre Bernardo Reyes y Bravo. Después apareció uno en la colonia Anáhuac y, en los 70, se estableció el patinadero de Wenceslao (Chalao) Garza en la calle Porfirio Díaz 504, entre Rayón y Naranjo, donde hoy están las Capillas Protecto Deco.

Aunque en el libro San Nicolás de los Garza: Páginas de su Historia se señala que existió una plaza de toros en la esquina de las calles Hidalgo y Escobedo, propiedad de don Jesús Garza (Pichón), a los primos Rangel no les suena esa plaza, pero sí recuerdan una plaza o corral frente al cine Principal, donde torearon Chuy Coronado, padre de María de los Ángeles Lozano, vecinos de San Nicolás; su tío Carlos Cantú Rangel; y el propio Roberto Rangel, uno de nuestros entrevistados, quien también fue torero y era conocido y anunciado como "La Maravilla de San Nicolás". Su padre ya no lo dejó continuar cuando don Arturo García, promotor de la Monumental Monterrey, lo invitó a ser tercer espada en una corrida. Otros toreros locales, novilleros de una segunda generación, fueron Gerardo Ortega "Meme", Pepe "El Soberano", Gerardo Alemán y Penilla, quienes toreaban en la plaza de toros y lienzo charro El Siete Leguas, ubicada en Av. de la Juventud, pegado al Gran Parque San Nicolás "Don Luis Jesús Prieto González" en lo que hoy es la colonia Pedregal de Anáhuac.

En cuanto a los grupos musicales locales, mencionan a Juan Salazar, quien se dio a conocer cantando gratis en la alberca de su abuelo, también a Pedro Yerena y a Chuy Rodríguez, quien primero fue peluquero y luego locutor del canal 8. Héctor Montemayor también es uno de los

músicos de San Nicolás. *El grupo Los Cuatro y Medio* debía su nombre a que eran cuatro integrantes y un niño que tocaba muy bien la batería. Ese niño se convirtió en uno de los mejores bateristas de Nuevo León: Javier Cantú (El Veloz). Vivió por un tiempo en la ciudad de México y actualmente, ya de unos 60 años, toca jazz. También mencionan a Juan "El Mazapán", quien estuvo en *Los Cuatro y Medio*, luego en *La Unión* y fue quien formó el *Grupo Límite*, además de ser su apoderado y arreglista.

Otros músicos mencionados son Cándido Alvarado, *Los Yetis* (años 60), *Abraxas*, y *Los Fugitivos*. En *Los Fugitivos*, Víctor Rangel, nuestro otro entrevistado, era el ingeniero de sonido y su tío Saúl Rangel también participó. Saúl, estuvo además en *Los Yetis* y *La Unión*. *Los Fugitivos* fueron los primeros en tocar música grupera semi texana.

Víctor Rangel dice que en la familia los de más antes contaban a los nietos que el barrio Rey de Copas se debía a un negocio que su tío Rogelio Rangel tuvo en ese barrio y así se llamaba: El Rey de Copas".¹⁴

Al hablar de los cines, mencionaron que existieron

14 Cabe aclarar que, al ser historias orales, no tenemos la certeza, ya que el tiempo va transformando lo dicho, Los descendientes de Don Bernardo Fernández dicen que su abuelo compró una cantina llamada As de Copas y la transformó en tienda de abarrotes, cambiándole un poco el nombre para diferenciarse de la cantina original, quedando como Rey de Copas. Considero que tanto Rogelio Rangel como Bernardo Fernández contribuyeron al nombre, pero sería necesario un documento que aclare si la cantina se llamó Rey o As de Copas.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
varios en el centro de San Nicolás: Las Américas, Juárez,
Principal y Colonial. Las Américas, donde también se
presentaban luchas libres, box y bailes. Allí actuaron *Los
Relámpagos del Norte*, el *Grupo El Amor*, *Los Hooligans*
entre muchos más grupos de antaño.. Con el tiempo, el
cine Juárez se transformó en el restaurante de cabrito
San Antonio, después en mueblería, luego en Los Alpes y
actualmente es una Farmacia Guadalajara.

El restaurante Uruapan estaba en la calle Hidalgo, enfrente
del cine terraza Juárez (hoy Farmacia Guadalajara),
dentro de la plaza principal, era una construcción
pequeña de madera. En la acera opuesta, por la calle
Aldama, donde hoy hay un banco, había una lechería. En
la iglesia recuerdan primero al padre Lupito y después
al padre Benjamín. Mencionan que, cuando se demolió
la mitad de la antigua iglesia en 1968 para construir la
nueva, mucha gente se opuso. Solo se quitó el fondo, que
estaba en forma de cruz, y se movió el altar más al frente.
Una casa antigua de estilo californiano se encontraba en
Porfirio Díaz 207, entre Hidalgo y Allende, donde hoy
está el restaurante Señor Latino. Esa era la casa de Pilo
Elizondo, dueño de las pedreras del Topo. Otra casa que
también llama la atención está en Benito Juárez 418, entre
Naranjo y Bustamante, hoy convertida en consultorios
médicos. Fue la casa de su tío Alonso Rangel, quien tenía
enfrente la tienda *El Paso* y en la esquina la maderería *El
Paso*.



Manuel Flores

Farmacia Plaza La Tradicional Botica

Hidalgo 139-A

Antiguamente, los establecimientos que vendían medicamentos eran las boticas, y el encargado debía contar con estudios que acreditaran sus conocimientos para preparar los medicamentos, ya que estos se elaboraban en el momento, con base en una serie de compuestos, polvos y aceites que tenían a granel, estos se combinaban en la proporción adecuada, según el padecimiento y el paciente. Un mismo medicamento podía ser más ligero o más fuerte, dependiendo del caso. Hoy en día, las boticas prácticamente han desaparecido; solo unas cuantas sobreviven frente a la competencia de las cadenas de farmacias.

Un ejemplo lo tenemos justo en el centro de San Nicolás: frente a la plaza Bernardo Reyes, donde desde 1963 se encuentra Farmacia Plaza La Tradicional Botica. Manuel Flores nos cuenta que su abuelo, Nicolás Manuel Flores Rodríguez, fue quien la fundó. Primero la inició en

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro 1938, en la calle de Villagrán, en Monterrey. Para 1940 la trasladó a Matamoros, Tamaulipas, pero finalmente, en 1963, se establecería en San Nicolás. Su abuelo era químico farmacobiólogo, además de químico agrónomo.



La historia la escribimos todos

Le contaba su abuelo que en el San Nicolás de aquellos tiempos había muchos sembradíos, y sus principales clientes eran rancheros y dueños de haciendas. La gente se reunía con frecuencia en la plaza, y en la botica también compraban Coca-Cola de una antigua máquina de fichas que aún conservan como decoración. Igualmente, los muebles exhibidores son los mismos con los que iniciaron. Los muros gruesos del local, al parecer, son de sillar; el techo es de vigas de madera, y su terrado fue posteriormente sustituido por una placa de concreto. Originalmente tenía un cielo falso de tela que fue reemplazado por plafones.

La gente del centro, así como de las colonias Anáhuac, Chapultepec o Cuauhtémoc, acudía a comprar no solo medicamentos, pues como dice el dicho: "Aquí hay de todo, como en botica". Y es que, cuando se dio la entrevista el local estaba lleno de clientes. Al finalizar la charla, nos regaló un libro edición de lujo y hasta perfumado llamado *Siete Machos: Boticas, Botánicas, Perfumerías y Farmacias Tradicionales*, donde se da cuenta de 15 establecimientos antiguos ubicados en diversas partes de la República Mexicana, y la Farmacia Plaza La Tradicional Botica es una de esas, y eso da ideal de la relevancia de este negocio nicolaíta.



Yolanda Moreno Jiménez (70 años)

Molino de Nixtamal Don Richard

Aldama y Treviño

La señora Yolanda Moreno fundó, junto con su esposo Ricardo Cantú Cantú, el molino de nixtamal *Don Richard* alrededor de 1983 o 1984. Es uno de los dos molinos que aún quedan en el centro de San Nicolás. Ella siempre ha vivido en San Nicolás: primero por la clínica del IMSS, después en el barrio El Cadillo, y al formarse la colonia Año de Juárez. pero cuando se casó con Ricardo se estableció en la esquina de Ignacio Aldama y Ramón Treviño, barrio de las Tenerías.

En cuanto a los molinos, recuerda que a la plaza Juárez llegaba una camioneta adaptada con un molino que recorría los poblados, cuando todavía no se contaba con energía eléctrica en San Nicolás. Poco después su tía política, Ofelia Cantú, instaló un molino a una cuadra de la plaza principal, por la calle de Hidalgo. La señora Yolanda menciona que era el único molino en San Nicolás, al que acudían a moler pinole y maíz, tanto

La historia la escribimos todos

para tamales como para tortillas. Al fallecer la tía, su esposo y ella, se deciden a poner un molino en su casa, era un molino de gasolina muy antiguo, quizás tiene unos 70 años, se le descompuso, pero lo mando arreglar a Querétaro y lo conserva como recuerdo de estos 42 años que tiene su negocio.

La señora Yolanda Moreno tuvo una vida difícil. Su padre murió cuando ella tenía solo tres años, por eso dice con orgullo: “Mi mamá era una chingonada. Nos sacó adelante con trece (hijos) de familia cociendo ella en la máquina (de cocer ropa). Nos mantuvo a todos y nunca se quiso casar. Ella quedó muy joven de treinta y tantos años y no se casó. Ella nos dio a todos como pudo” por eso le está profundamente agradecida.

También nos cuenta sobre don Erasmo Garza, el primer panadero de San Nicolás, dice que era muy linda gente, por que el pan que no se vendía, al día siguiente lo echaba en bolsas de plástico que la gente humilde podía comprar mucho más barato. Su esposa, doña Licha, también era muy querida; Yolanda de pequeña le ayudaba a preparar comida, ya que su casa era punto de reunión de su familia. Tenían un sentido de comunidad y los hermanos de don Erasmo también abrirían sus panaderías.

Recordaba que ella como muchos, se ponían bolsas de plásticos en los zapatos para no ensuciarlos, ya que las calles no estaban pavimentadas y muchos tenía corrales de vacas, que cuando llovía, todo era un lodazal. Y cuando hacía mucho calor, la gente solía dormían en las banquetas o los pórticos de las casas; después por seguridad, comenzaron a dormir en las azoteas.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Durante veintiséis años preparó comida en su casa por encargo de los empleados de la *Caja San Nicolás* y a los de la *Agencia Carta Blanca*. También muchas veces preparó comidas como cabrito en salsa para la Muestra Gastronómica en el Día de la Candelaria, organizada por el ayuntamiento, donde ella como otros vecinos, participaban preparando comidas con los ingredientes que proporcionaba el municipio, para posteriormente regalar los platillos en la plaza principal, sintiéndose muy contenta por los halagos a su sazón.



Yolanda Moreno con su familia y Zeferino Salgado (alcalde de 2018-2021) en una muestra gastronómica.

Su cuñada le decía que debería escribir un libro, por las historias que contaba, por ejemplo: relata que antiguamente, enfrente de la primaria Eutimio González, en un solar, se aparecía una mujer vestida de blanco, que les decía a los hombres: "Te acompaño, te acompaño". Nadie lo creía, hasta que a algún conocido le sucedía. Otra anécdota de su infancia ocurría en una acequia, donde estaban unas palmas, nos dice: "No sé quién lo

La historia la escribimos todos
hacia o cómo aparecía. No sabemos, todos estábamos
muy chiquitos y siempre encontrábamos monedas en
una palma y con esas monedas comprábamos, Palma
Hueca les llamábamos y todos íbamos a esa palma
porque ahí encontrábamos dinero”



Escuela Primaria General Ignacio Zaragoza
Colón entre Aldama y Terán

La maestra Jessica Sánchez, directora de la primaria General Ignacio Zaragoza, tiene una serie de fotografías antiguas que cuelgan en los muros de la dirección. La más antigua es del año 1965. Según la placa inaugural, la escuela fue fundada en 1962, construido bajo el sistema CAPFCE (dependencia encargada de la construcción de escuelas), con financiamiento federal, estatal, y municipal, además de la Junta de Mejoras de San Nicolás.

Algo que resalta de esta escuela es un mural de azulejos en el que se representa al Gral. Ignacio Zaragoza montado a caballo, en plena batalla del Puebla. Es muy raro encontrar un mural de azulejos, podemos decir que está

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro muy bien hecho de manera general. No se tiene el dato de quién lo realizó pero desde su fundación o primeros años se encuentra allí instalado. También cuentan con un busto del general sobre un pedestal.

El señor Mario Sánchez Almaguer recuerda que ingreso a la escuela alrededor de 1966. Sus hermanos también estuvieron allí. Relata que llegaba temprano para recibir el desayuno escolar, que consistía en un pan y chocolate, y que trabajaban en una pequeña huerta donde sembraban cebollas, frijol, zanahoria, y más. Las cosechas se daban por que eran tierra muy fértil.



Si bien tuvo maestros de la "vieja escuela", que les aventaban el borrador o que les daban coscorrónes en la cabeza, pero en cambio guarda un buen recuerdo del director Rogelio Gallegos Villarreal y del profesor Francisco "Paco" Aguilar Juárez. Por ejemplo, el director Gallegos seleccionaba a los alumnos más avanzados de cada salón y les daba clases extras en las tardes, sea de

La historia la escribimos todos
ortografía, matemáticas, o historia, a veces en la dirección
a veces a un lado del mural en el pasillo o bajo un árbol
muy grande donde colocaban pupitres. Si notaba que
le echaban ganas los apoyaba aún más, esto por pura
vocación, pues no era su obligación ir en las tardes.
También nos enviaba a concursos con otras escuelas.

El Sr. Mario Sánchez forma parte de un grupo de entre
20 a 25 exalumnos que se reúnen varias veces al año,
me cuenta que algunos destacaron mucho como por
ejemplo Rodolfo Padilla del Bosque, quien logro puestos
gerenciales en el Banco de México.



Rafael Garza Martínez (58 años)

Panificadora Garza

Cuauhtémoc y Morelos

La Panificadora Garza (antes Panadería La Gardenia)
es la panadería más antigua de la que se tiene memoria,
establecida en 1940. pero seguramente desde los primeros
años de las haciendas de San Nicolás o de Santo Domingo,
especialmente después de que instalaron sus molinos, los

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
vecinos fabricaban sus propios panes, de igual forma en
que elaboraban sus propias tortillas. Indudablemente
con el tiempo surgirían algunos panaderos, pero para
propio consumo, por ejemplo en el censo de 1900 ningún
habitante de San Nicolás declara que sea panadero.

El primer panadero establecido de San Nicolás del que
se tiene registro es Erasmo Garza Cantú, un tío materno
de él, fue quien le enseñó el oficio, pues trabajaba en
la panadería La Gardenia de Monterrey. Ya con ese
aprendizaje, se fue a trabajar en la Panificadora Estrella
Roja, también de Monterrey. Al casarse, estableció su
propia panadería en San Nicolás, primero frente a la
plaza principal Bernardo Reyes, por la calle Aldama, por
donde está el banco Santander. Poco después, se mudó a
la esquina sur oriente de Cuauhtémoc y Morelos, donde
hasta hoy siguen elaborando pan, ahora bajo la dirección
de su hijo Rafael Garza Martínez.



Pintura de don Erasmo Garza Cantú realizada por su hija Esthela

La historia la escribimos todos

Rafael nos comenta que originalmente la panadería de su padre se llamaba La Gardenia, después cambio de nombre por Panificadora Garza. Don Erasmo capacitó a todos sus hermanos: Eladio, Herminio, Empidio, y Gabriel. Todos ellos pusieron sus panaderías en San Nicolás, generando así competencia para su hermano. Pero como me dijo la señora Yolanda Moreno del *Molino Richards*: don Erasmo era una buena persona que ayudaba a la gente, y su casa era lugar de reunión para toda su familia. Las panaderías de sus hermanos son: *La Olímpica*, *La Ideal*, la de don Empidio, que se encontraba enfrente de los *Tacos Gigantes*, pero se cambio a una colonia, y la de Eladio, que ya no siguió. Lo mismo hizo con sus hijos y a todos les ayudo a poner sus panaderías: *Super Pan 777*, en Las Puentes, *La Gama* que tiene varias sucursales; *La Tabga* en Unidad Laboral, la *Erali* en Morenita Mía y la original y semilleros de todas, *La Gardenia* hoy *Panificadora Garza*, a cargo de nuestro entrevistado, Rafael Garza Martínez.



La panadería de don Erasmo Garza Cantú que inicio en

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro 1940, al menos tuvo la competencia del pan Bimbo, ya que en 1955 en el *Álbum Histórico de San Nicolás de los Garza* de José Flor Navarro, se anuncia que *La Unión Abarrotes* de San Nicolás que vende los refrescos: Bimbo, Coca Cola y Pepsi y su fachada tenía pintado en grande la palabra Bimbo. En ese tiempo además de pan, Bimbo también vendía un refresco del mismo nombre.



Juan Manzanares López (90 años)

Jaime Lozano (79 años)

Av. Santo Domingo esquina Andador
y Plaza Bernardo Reyes

En las bancas de la plaza principal Bernardo Reyes se juntan varios señores a platicar, si algun día los encuentran seguro les podran contar muchas historias interesantes de cómo era San Nicolás antes.

Por ejemplo, el cartero más antiguo que ellos recuerdan fue don Selerino, de cuando eran niños, alla por el año de 1945 o 1950. Claro que antes debieron existir otros carteros, pero a esos ya no les tocó. A don Selerino lo

La historia la escribimos todos

describen como un señor alto, bigotudo, que usaba sombrero de charro y un paño rojo. Después vendría Octaviano, otro cartero de esta villa, pero ese oficio prácticamente ya no existe. Antes, la gente se mandaba cartas para tratar asuntos oficiales, laborales, comerciales, amistosos, familiares y amorosos; era la forma más común de comunicarse antes de que se popularizara el teléfono.

Y del teléfono dice que cuando alguien quería hablar con una persona de la villa, sea que le llamaran de Monterrey u otro lugar, la llamada llegaba a la presidencia municipal, donde estaba el teléfono. Entonces alguien iba a avisarle al destinatario, y por ese favor le pagaban 5 o 10 centavos, más el costo de la llamada.

El antiguo edificio de la presidencia municipal contaba con una torre con reloj de tres o cuatro caras. Braulio Guajardo, padre de Mayo y Virgilio, era el único que podía arreglarlo cuando fallaba o se detenía. La seguridad de la villa estaba a cargo de solo dos policías: uno se llamaba Pancho Cervantes y al otro le decían "El Diablo". En la plaza había un quiosco de material, metal y madera, del cual se decía que tenía un sótano con un túnel que comunicaba con la iglesia, claro, eso del túnel queda como leyenda.

En la plaza, las muchachas caminaban hacia un lado y los muchachos hacia el otro para cruzar miradas, sobre todo en las ferias, donde se jugaba a la chiva colgada, después, en lugar de chiva, ponían una corbata con una botella de Madero 5X, que era más disputada que la chiva. Otra atracción era la de los listones, donde se colocaban listones de colores en una rueda, y uno debía enganchar con un palito un listón montado a caballo.

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro
Si coincidía con el color del vestido de una muchacha, ella era su pareja para bailar. También estaba el palo encebado, con premios como dinero o camisas en la punta o final del palo. Recuerdan a Arnulfo, hombre de a caballo, que era bueno para subirlo. Todo esto se hacía en la calle de Porfirio Díaz, de Aldama a Hidalgo. Después, las ferias se trasladaron a Santo Domingo.

Sobre la antigua iglesia, dicen: "Nomás dejaron una fachada", pues fue demolida para construir la nueva. En medio del patio había una gran cruz y el piso era de mosaico pulido. Recuerdan al padre Lupito, que era muy querido. Por 1945 daban misa en latín, sin micrófono, pues no había luz eléctrica. De noche, las calles estaban oscuras y solo las luciérnagas alumbraban. En la misa, al recoger la limosna, el padre decía: "Parece que están echando muy poquito; me están haciendo falta los calcetines". Recuerdan que se subían al campanario por una escalera lateral. Después llegó el padre Benjamín; Juan, un trabajador de la tenería, originario de San Luis, también se haría sacerdote.

Solo estaban pavimentadas las calles Juárez, desde la carretera hasta Hidalgo, y Porfirio Díaz desde allí hasta la carretera. El camión daba vuelta y en la plaza, justo frente al Cine Terraza Juárez (hoy Farmacias Guadalajara) era la parada donde esperaba a que subiera y bajara el pasaje. exactamente allí y dentro de la plaza Bernardo Reyes había un pequeño restaurante de madera, que inicialmente fue de la esposa de un tal Leobardo "El Perico". Luego lo tomó un tal Padilla, de Michoacán, y lo nombró "Uruapan". Fue famoso por su menudo, tamales, cabrito y buñuelos. Otro restaurante muy conocido fue el Tupinamba, cuyo dueño era Don Guillermo Gutiérrez, de Guadalajara. Estaba junto a la

La historia la escribimos todos

presidencia, sobre la calle Juárez. También se menciona el San Antonio, ubicado donde antes fue el cine Juárez hoy farmacia Guadalajara. En la esquina norponiente de Juárez e Hidalgo estaba la Agencia de Cerveza y el llamado Casino, donde había juegos, gallos y cantina. Allí también estaba el billar-cantina "El Coni", de Cornelio Fernández. Don Juan trabajó allí de joven, le apodaban "Al Capone" (al que pone las bolas). Cuenta: "Un domingo en la mañana, un pelado que debía mucho me dijo que no iba a pagar y sacó una cuchilla. Abrió el paño del billar de lado a lado". Un amigo llamó a los policías, quienes le quitaron la cuchilla y le dieron como 30 macanazos. Ese hombre era "El Gil" de la colonia Chapultepec, que había estado en el penal. Otro billar fue El Papasquero, en la esquina nororiente de Juárez y Aldama, donde hoy está la joyería Lozano Garza.

La primera botica que recuerdan es "La China", aunque su nombre oficial era Botica o Farmacia Garza, fundada en septiembre de 1944 por don Idilio Garza López y Lucinda Vargas Riojas, en la esquina surponiente de Hidalgo y Padre Mier. Otra farmacia que mencionan es la del "Sargento" o "Capitán", un médico militar dueño de la Nueva Jerusalén. Sobre médicos, recuerdan desde 1940 o 1945 al Dr. Gustavo Olloqui, ubicado entre Hidalgo, Guerrero y Escobedo. Luego, el Dr. Pedro Lozano, muy querido, que cobraba solo 50 centavos por un parto. Dicen: "Ya no parteras, hay que llevar a puro doctor Pedro". A veces no cobraba. Su consultorio estaba frente a la plaza principal y después vivió en Zaragoza con Allende. Después llegaron los doctores Julio y Ulises.

Sobre la famosa Alberca San Nicolás, don Juan Manzanares nuestro entrevistado, también trabajó

Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro allí con don Margarito Rangel. Éste era agricultor que sacaba agua de un pozo, cuando alguien le sugirió hacer albercas. "Se construyeron con tiros de caballos y mulas. El trampolín tenía 3 metros de altura y la alberca 3 de profundidad, según recuerda. La entrada costaba un peso, y otro peso si no llevaban traje de baño". Don Margarito trajo grupos musicales y venía gente de otros lados. Aquí casi solo iban hombres, las mujeres no. A esta alberca vinieron Cantinflas, El Chicote, Armando Soto "Mantequilla", y muchos turistas. Los jueves y domingos había bailes. Un boxeador famoso, Lauro Salas, una vez se metió en problemas allí y casi lo matan a macanazos.

Antes había muchas vacas, por eso San Nicolás se conocía como "San Nicolás de las Vacas". Los quesos eran quesos de verdad. Aunque había carnicerías, la gente mataba marranos en casa y compartía con familiares y vecinos. Para conservar la carne pasaban camionetas vendiendo barras de hielo por kilo. En las cantinas, llegaban barras completas para enfriar las cervezas. Recuerda también la gran nevada de 1965.

Don Juan Manzanares nació en San Luis Potosí, pero llegó con sus padres y su abuelo a San Nicolás a los tres años. Estudió la primaria en la primera escuela Abraham Z. Garza, donde hoy está el gimnasio Navarro. Repitió tres veces primer año; dice que no era bueno para el estudio. Frente a esa escuela había otra de paga, de la señora Chabela.

Recuerda que le dijeron que la primera escuela estuvo en el patio de la antigua presidencia, donde también se decía que antes hubo un panteón. De niño boleaba zapatos en la plaza principal, muchas veces solo para pagar la entrada

La historia la escribimos todos

al cine Juárez —que él llama Teatro San Nicolás—. Una de las películas que recuerda es Juan Charrasqueado (1948). En las funciones pasaban vendedores con cajas colgadas que ofrecían cigarros y dulces. Según don Juan Manzanares, el dueño de la tienda Rey de Copas, Don Bernardo Fernández, se parecía mucho al personaje de la baraja Rey de Copas y enfrente estaba Benito "El Choricero".

Don Juan Manzanares concluyo diciendo:

"Ya nadie nos conoce aquí. Somos la tercera generación. Ya no hay que don Fulano, don Mengano... ahora los viejones somos nosotros."

Fuentes

- Navarro, J. (1955) Album Histórico de San Nicolás de los Garza, N.L.
- De León, A. (2017 (tercera edición)). Relación y Discursos del Descubrimiento, Población y Pacificación de este Nuevo Reyno de León. En I. Cavazos Garza, Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León.
- Mendirichaga Cueva, T. (1978). El Municipio de San Nicolás de los Garzas. Humanitas Anuario del Centro de Estudios Humanísticos UANL, 297.
- Garza Guajardo, C., Treviño Villarreal, H., & Garza Guajardo, G. (1984). San Nicolás de los Garza. páginas de su historia. San Nicolás de los Garza: Archivo Municipal del R. Ayuntamiento de San Nicolás de los Garza.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1635). Confirmación de mercedes. Monterrey: Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1646). amparo para indios de encomienda de Francisco Ramírez Pesina. Monterrey: Archivo Historico de Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1653). visita a ranchos de pastores.. Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1669). Visita General a haciendas. Monterrey: Archivo Historico Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1669). Visita general de Cap. Alonso de León . Monterrey.

La historia la escribimos todos

- Archivo Histórico de Monterrey. (1709). Archivo Histórico de Monterrey. Monterrey: Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1784). Testamento de Juan Bautista Cavazos. Monterrey .
- Archivo Histórico de Monterrey. (1820). Venta de terreno. Monterrey: Monterrey.
- Archivo Histórico de Monyterrey. (1654). Visita a las haciendas por el gral. Juan de Zavala. Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey. (1968). Actas de Cabildo de Monterrey. Monterrey: Monterrey.
- Archivo Histórico de Monterrey (1762). Monterrey: Ayuntamiento de Monterrey.
- Periodico Oficial de Nuevo León. (27 de julio de 1927). Declaración Número 446. Periodico Oficial de Nuevo León, pág. 6.
- Archivo Histórico de San Nicolás de los Garza
- Periodico El Porvenir.
- Archivo General del Estado de Nuevo León.
- Mapoteca del Archivo General del Estado de Nuevo León.
- Flores, S. (2011). Preguntas y respuestas sobre...La Historia de San Nicolás de los Garza. México. Agencia Promotora de Publicaciones S.A de C.V.
- Gutierrez, K. (2008). Los Auténticos Nicolaítas. Deletreo ediciones.

Índice

Ayuntamiento de San Nicolás de los Garza 2024-2027/	3
Presentación Dr. Daniel Carrillo Martínez/	4
Agradecimientos del autor/	6
Introducción/	8
Antecedente Fundacional/	8
Capitán Pedro de la Garza Gran Hacendado/	10
Lasos Familiares de Pedro de la Garza/	14
Indios o Naturales en las Estancias de Santo Domingo y San Nicolás/	15
Límites de las Haciendas de San Nicolás y Santo Domingo/	18
El Bosque de El Nogalar o de Santo Domingo/	22
Censo y Descripción Antigua/	25
Nueva Villa y Municipio/	26
Subdivisión de las Grandes Haciendas/	29
Panteones Municipales/	33
Arroyo del Topo Chico/	33
Escuelas/	34
Teléfonos en la Villa/	35
Plaza Bernardo Reyes/	35
Antiguos Caminos/	36
Transporte/	38
Central de Abastos de San Nicolás de los Garza/	40
La Parroquia de San Nicolás Tolentino/	40
Negocios antiguos/	41
Lecherías/	42
Carnicerías/	42
Tenerías o Curtidurías/	43
Tendajos o Tiendas de Abarrotes/	44
Fraguas o Herrerías/	45
Peluquerías/	45
Boticas/	46
Médicos/	46
Otros negocios/	47
Albercas y bailes/	47
Cantinas Billares/	48
Plaza de Toros/	48
Teatros y Cines/	48
Cine Colonial y Casa de Anastasio Garza Cantú/	49

La historia la escribimos todos

Fotografías Historicas de San Nicolás de los Garza/ 58
Testimonios de Nicolaítas/ 80
Aurelia Torres Martínez / 83
Sandra Corina Rangel Vázquez/ 86
Peluquería Pablo-Ángel Rangel Bernal/ 88
Luis Carlos Cantú Treviño/ 90
Cayetano Coronado/ 91
Eliseo Ramos Cardona/ 92
José Cavazos Pérez / 96
Ma. de la Luz Rodríguez y José Gerardo Villarreal Rodríguez/ 100
Ofilia Salinas de León / 102
Alonso Hugo Vera Fernández (extienda Rey de Copas)/ 103
Evaristo Alvarado Velázquez / 108
Enrique Cuevas / 109
Andrés Garza Elizondo/ 110
Gloria Garza / 111
Dolores Garza / 112
Ricardo Arroyo/ 113
Rafael Torres Garza/ 115
Cesar Anastasio Cantú Garza/ 119
Roberto Martínez/ 122
Roberto Rangel Sada-Víctor Jesús Rangel Valle/ 123
Manuel Flores La Tradicional Botica/ 128
Yolanda Moreno Jiménez Molino Don Richard/ 131
Escuela Primaria Ignacio Zaragoza/ 134
Rafael Garza Martínez/ 136
Juan Manzanares López y Jaime Lozano/ 139
Fuentes/ 148

Si tienes alguna historia o
fotografía antigua de San
Nicolás, que quieras compartir
escribenos al correo:

presidencia@sanicolas.gob.mx

La Historia la Escribimos
Todos

Orgullo Nicolaíta



Félix Torres Gómez

Es Investigador del Centro de Información de Historia Regional-Centro Cultural Hacienda San Pedro de la UANL y Socio de Número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística AC.

La temática de sus investigaciones es: la arquitectura tradicional, de haciendas y escolar; la Revolución Mexicana; la fotografía antigua; arte y los artistas; las historias familiares; y es biógrafo del Gral. Félix U. Gómez de quien es bisnieto.

Estudió Arquitectura, Artes Plásticas y Maestría en Artes. Es un artista plástico, fotógrafo, escritor, editor de videos y publicaciones, curador de exposiciones y museógrafo.

El presente libro, *Mi Estancia en San Nicolás de los Garza: Zona Centro*, es el inicio de una serie: *Orgullo Nicolaíta*, que busca difundir la historia de los barrios, colonias y sectores urbanos de este bello municipio de San

Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Donde lo más valioso son los recuerdos compartidos por los vecinos, porque la historia la hacemos todos y es orgullo ser de San Nicolás.

Queremos escuchar tu historia.

Escribenos a: presidencia@sanicolas.gob.mx



SAN NICOLÁS
GOBIERNO DE LA CIUDAD